



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas y Sociales

Escuela de Trabajo Social

Intervención del Trabajador Social ante el Maltrato Infantil Físico y Psicológico de
los niños y niñas

**Trabajo de Graduación, previo a la
obtención del Título de Licenciada en
Trabajo Social**

Autora:

Yeniffer Yasmina Moreira Palacios

Directora:

Mgt. Jessica Vanessa Quito Calle

Cuenca, Ecuador

2015

Resumen

El presente trabajo tiene como título: “Intervención del Trabajador Social ante el Maltrato Infantil Físico y Psicológico de los niños y niñas”, su objetivo es determinar los factores que desencadenan el maltrato infantil, las cuales en su mayoría están relacionados con el entorno en el que se han desarrollado. El daño físico y psicológico provoca en los niños y niñas baja autoestima, agresividad, drogodependencia, etc. Los tipos de maltrato que más se evidencian son físicos, psicológicos y sexuales, cuyos impactos tanto para la familia como la sociedad, son bastante notorios ya que el maltrato es una bola de nieve que va envolviendo al entorno del sujeto. Es así que para intervenir en esta problemática se considera esencial la intervención del Trabajo Social.

La aproximación teórica que intenta establecer esta investigación parte de antecedentes históricos y explicaciones desde el punto de vista sociológico sobre el maltrato. Esta figura ha tenido diversas asimilaciones en el contexto y época en la que se desarrolla, es así que actualmente se está desarrollando campañas de prevención e información sobre los Derechos que tienen los niños y niñas garantizando así su desarrollo integral.

Para complementar la investigación se ha realizado entrevistas semi-estructuradas a profesionales de diversos campos como el área legal, social y psicológica de instituciones como el Hogar Miguel León, el Instituto de Criminología, Unidad Educativa Pío XII, Unidad Educativa San Roque, Fundación ASIRI, quienes con la praxis diaria que llevan a cabo han obtenido conocimientos valederos sobre la problemática.

Palabras Clave: Maltrato infantil, impacto en la sociedad, Trabajo Social.

Abstract

This paper is entitled: "Intervention Social Worker at the physical and psychological child abuse of children", its purpose is to identify factors that trigger child abuse, which are mostly related to the environment which they have evolved. The physical and psychological damage caused to children and girls low self-esteem, aggression, substance abuse, etc. The types of abuse are most evident physical, psychological and sexual, with effects for both the family and society, they are quite notorious as the abuse is a snowball that is enveloping the subject's environment. Thus, to intervene in this issue of social work intervention is considered essential. The theoretical approach that tries to establish the research of historical background and explanations from a sociological point of view about the abuse. This figure has had several assimilation in the context and time in which it takes place, so that is currently being developed for prevention and information campaigns about the rights they have children and ensuring their development. To complement the research was conducted semi-structured interviews with professionals from various fields such as legal, social and psychological area of institutions such as the Hogar Miguel Leon, the Institute of Criminology, Unit interviews Educational Pio XII, Education Unit San Roque, Asiri who with the daily practice holding papers valid knowledge obtained about the problems Foundation.

Keywords: Child abuse, impact on society, Social.

ÍNDICE DE CONTENIDO:

CAPITULO I

Maltrato Infantil	10
1.1 Contextualización	11
1.2 Conceptualización	13
1.3 Factores de Riesgo	14
1.4 Maltrato infantil en la actualidad	12

CAPITULO II

Tipología y Entorno.....	14
2.1 Tipos de maltrato infantil	14
2.2 Causas y Consecuencias	22
2.3 Impactos en la familia y la sociedad	26
2.4. Maltrato Infantil y Salud	28

CAPITULO III

Intervención del Trabajador Social en casos de Maltrato Infantil	29
3.1 La especificidad del Trabajo Social	29
3.2 El peligro en la re victimización	31
3.3 Abordajes Preventivos	32
3.4 Medidas de protección de la niñez.....	34
3.5. Intervención con la familia.....	35
3.6. Niveles de intervención del Trabajo Social.....	36
3.7. Etapas del Trabajo Social en la atención de niños/as maltratados	37
3.8. Modelos de intervención del Trabajo Social.....	37



Universidad de Cuenca

Cláusula de Propiedad Intelectual

Yeniffer Yasmina Moreira Palacios, autora de la monografía “La Intervención del Trabajador Social ante el Maltrato Infantil Físico y Psicológico de los niños y niñas”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca ,22 de Octubre de 2015

Yeniffer Yasmina Moreira Palacios

C.I: 0106758204



Universidad de Cuenca

Cláusula de Derecho de autor

Yeniffer Yasmina Moreira Palacios, autora de la tesis “La Intervención del Trabajador Social ante el Maltrato Infantil Físico y Psicológico de los niños y niñas”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciado en Trabajo Social. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora

Cuenca ,22 de Octubre de 2015

Yeniffer Yasmina Moreira Palacios

C.I: 0106758204

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado principalmente a mis padres Manuel y Shirley, quienes han sabido guiarme por el sendero del conocimiento y la luz, a ellos que día a día se han esforzado por darme lo mejor. A ti madre por ser mi pilar fundamental, por cada palabra de aliento, por cada risa, por cada abrazo.

A ti Jefferson, mi hermano del alma porque con una mirada me hacías saber que tenía que continuar, que la perseverancia tiene maravillosos resultados, a ti por regalarnos esa semillita que nos llena de alegría, Layla.

A todas las personas que de una u otra manera me tendieron su mano cuando mi alma desmayaba,

AGRADECIMIENTO

Agradezco a los docentes de la Universidad de Cuenca quienes han sabido llegar a nosotros de la manera más acertada, de manera especial a la Dra. Vanessa Quito Calle por el amor y pasión con la que ha sabido dirigirnos, siendo un ejemplo de docencia en la institución.

A todos aquellos quienes de una u otra manera han aportado a este trabajo monográfico.

“¿Cómo podemos esperar que los niños, niñas y adolescentes tomen los derechos humanos en serio y ayuden a construir una cultura de derechos humanos, mientras nosotros los adultos no sólo persistimos en abofetearlos, zurrarlos, golpearlos y azotarlos, sino que de hecho defendemos esta violencia diciendo que es ‘por su propio bien’? Golpear a los niños no es solamente una lección de mal comportamiento; es una poderosa demostración de desprecio por los derechos humanos de personas más pequeñas y más débiles.”

Thomas Hammarberg, Comisionado de Derechos Humanos del Consejo de Europa, 2006.II

Introducción

A lo largo de este trabajo monográfico se tratara el tema del maltrato infantil pero más que eso, trataremos la intervención del Trabajo Social ante los casos de vulneración de derechos a este grupo prioritario que es la niñez, veremos las causas y consecuencias de este fenómeno social que se ha venido palpando desde hace ya mucho tiempo, se conocerá el impacto que tiene la familia al pasar por esta problemática, sus factores de riesgo y tipos de maltratos.

Se tendrá en cuenta la posibilidad de que los padres que violentan física o psicológicamente a sus hijos pudieron haber pasado por la misma situación, es muy probable que ellos también hayan tenido padres violentos y por lo tanto asumieron que es una manera adecuada de educar a sus hijos sin tener en cuenta que es una de las maneras de asesinar lentamente un alma apasionada que vivía en el regazo de su madre para ser protegido y no abusado.

Observaremos las medidas de protección de la niñez que se encuentran establecidas en el Código de la Niñez y Adolescencia las cuales son de vital importancia en casos emergentes de intervención con niños o niñas maltratados.

Al analizar todo esto se observa cómo él y la Trabajadora Social intervienen de manera acertada, utilizando metodologías acordes al caso que está tratando y a su vez teniendo en cuenta siempre el interés superior del niño o niña tal y como se especifica en la Constitución Ecuatoriana y en el Código Orgánico de la Niñez y Adolescencia.

CAPITULO I

MALTRATO INFANTIL

1.1 Contextualización

El maltrato a los niños es un hecho presente desde los comienzos de la civilización humana y se relaciona con los valores sociales y culturales que posee un determinado grupo humano en torno al bienestar integral y a la vida de un niño. En la historia y la leyenda de las culturas asiáticas, africanas, polinésicas e indoamericanas se detectan prácticas que lesionaban la salud y vida de los niños. (Galán Calle, Iturralde, Moreno, Mendoza, & Muñoz, 2000, pág. 16).

Como vemos en la cita, desde la antigüedad ha existido el maltrato infantil como un factor no solo negativo sino denigrante en la salud e integridad humana de la sociedad. Dicho maltrato se ha ido adhiriendo y evolucionado de la mano de las civilizaciones tanto de las que lograron un mejor desarrollo organizacional, cuanto más en las que se rezagaron de dicho desarrollo.

Pero lo preocupante en el maltrato infantil, no solo es el daño provocado, las crisis sociales, daños físicos y psicológicos, sino la tardía preocupación en profundizar un estudio que tipifique este problema social y aún más aplacarlo para impedir su avance en el tiempo.

Para comprender lo antes comentado basta revisar que:

“La sociedad no se preocupó por los abusos y más pareciera que en determinadas culturas era un medio ampliamente aceptado para el control natal, así como una práctica para eliminar niños con problemas congénitos y malformaciones”. (HERMOSILLO, 2011, pág. 11).

Adicionalmente, revisando lo expuesto por (HERMOSILLO, 2011, pág. 12) encontramos que “La historia de Occidente se inicia en Grecia, en donde era una práctica común abandonar a los niños o utilizarlos para ciertos ritos que permitían, se pensaba, aplacar la ira de los dioses”.

Remontando aún más a los tiempos del cristianismo, identificamos que “la patria potestad en la antigua Roma confería el derecho de vender, matar, ofrecer a los dioses, subordinar a cualquier ocupación y devorar a los hijos. El infanticidio fue considerado un crimen a partir del año 318 d. C., bajo el reinado de Constantino, fue legalmente considerado como homicidio” (HERMOSILLO, 2011, pág. 15).

Claro que en esta etapa no solo encontramos casos extremos de maltrato infantil, pues también podemos destacar lo que podría representar el primer intento de tipificación y penalización para este tipo de agresión social.

Pero al mismo tiempo, es evidente que hubo un retroceso si revisamos la concepción de la cultura mexicana en lo expuesto por la ya citada Cristina Hermosillo;

“(...) en la sociedad mexicana, una cultura militarista y siempre dispuesta a la guerra, los niños eran educados con mano férrea, con el fin de hacerles fuertes, sufridos y diestros; el desarrollo físico se efectuaba según reglas muy estrictas, desde recién nacidos se les bañaba con agua semihelada, se les hacía dormir en camas duras casi desnudos, se les sometía desde pequeños a duros trabajos y el que protestaba, pronto se le dominaba con severos castigos: se le ataba de pies y manos, que durmiera en el suelo desigual o se le punzaba con púas hasta hacerlo sangrar, se le asfixiaba a medias haciéndole sufrir los sofocantes olores de chile quemado (...)” (HERMOSILLO, 2011, pág. 17).

A lo señalado la misma autora, agrega que aún en estos tiempos el problema no ha disminuido como se hubiera esperado, esto tratándose de la sociedad supuestamente más desarrollada que somos. Se conoce mucho más sobre los casos de maltrato infantil, se han designado categorías para cada uno de los casos que han surgido con el paso del tiempo, en ocasiones se ha intentado establecer estatutos que tipifiquen las agresiones por una parte y por otra que permitan a los profesionales de las ciencias socio humanísticas especializar y direccionar correctamente sus investigaciones. Pero el problema continúa.

Es por eso que surge la necesidad de desarrollar este tipo de análisis, donde se reconoce al maltrato infantil como un problema central y del cual se desprenden otros conflictos sociales como familias disfuncionales a futuro, posibilidades de que el agredido se convierta en una persona que cometa bullying o a su vez tome actitudes que alteren el orden establecido en la sociedad. En efecto el problema se convertiría en una enorme espiral con proyecciones a desencadenar actitudes repetitivas y retransmitidas a posteriores generaciones, es por eso la necesidad de atacar el problema y hacerlo ahora.

1.2 Conceptualización

El maltrato infantil según varios autores es:

Los actos y carencias, producidas por los padres y/o personas encargadas de su cuidado y que dañan gravemente al niño/a, atentan gravemente su integridad física, intelectual, emocional, sus manifestaciones van desde lesiones físicas, sexuales y por ende psicológicas. (Tonon, 2013, pág. 17).

Según la convención de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas en el Artículo 19, menciona que el maltrato infantil es:

Cualquier manera de atentado ya sea este físico o psicológico, tratos inadecuados, explotación, incluyendo inminentemente el abuso sexual (Bringiotti (2000) Citado por Valdivieso Puerto & Molina Olaya, 2007, pág. 20).

Agregan los autores también que:

“El maltrato infantil es también una forma de violencia que comprende acciones, actos negligentes u omisiones no accidentales- es decir que con intencionalidad o por desconocimiento-, son llevados a cabo por los padres, familiares, personas a cargo del cuidado o las personas cercanas a un menor, y que producen en él daños o perjuicios físicos, psicológicos, emocionales y sociales, que van en contra de su desarrollo, su bienestar y de sus derechos” (Bringiotti (2000) Citado por Valdivieso Puerto & Molina Olaya, 2007, pág. 21).

En muchas ocasiones como vemos en lo citado, los padres o adultos que ejercen el maltrato infantil sobre los menores a su cargo bien podría decirse que no lo hacen de manera intencional sino inducidos por falsas justificaciones como la supuesta provocación que generan niños y niñas cuando no cumplen con sus “obligaciones”, por otra parte está la cadena de agresiones transmitidas generacionalmente.

Claro que no es un motivo aprobable el que por haber sido educados a costa de agresiones deban emularlo con las nuevas generaciones, porque lo único que se logra con esto es seguir alimentando ese gran problema social que no solo tiene un impacto negativo individual sino de amplio calado en el entorno en el que crece y se desarrolla la persona víctima del mencionado maltrato. Es pertinente que consideremos otras formas de agresión a la hora de formular concepciones sobre el tema en mención, situaciones como la agresión verbal que en ocasiones tiene igual o mayor afectación que la agresión física, esto debido al daño emocional y psicológico al que se induce a la víctima.

El maltrato infantil ha aquejado a la sociedad desde sus inicios, antes no visualizado como problemática social, sino como medio de educación y disciplina a los niños y niñas.

“Históricamente se ha descrito tres niveles de maltrato infantil en la sociedad:

- El maltrato a niños y niñas en el ámbito doméstico
- El maltrato a niños y niñas en instituciones
- El maltrato a niños y niñas por parte de la sociedad en general.”
(Tonon, 2013, pág. 17).

Lo cual ya representa un avance bastante acertado, más aun tratándose de los niveles desde los cuales actualmente bien se podría enfocar para delimitar algunos campos de acción encaminados a una adecuada solución de este fenómeno social.

1.3 Factores de Riesgo

Si tenemos formas de prevenir y detectar el maltrato infantil, provocaremos una disminución del alto índice de niños y niñas maltratados, por lo cual es de vital importancia reconocer algunas características del contexto en el que se desenvuelven.

“Los factores de riesgo, representan elementos que cuando son identificados pueden conllevar a tomar acciones preventivas o de indagación ante la posibilidad de un evento de maltrato infantil” (Bringiotti (2000) Citado por Valdivieso Puerto & Molina Olaya, 2007, pág. 51).

Desde la consideración sobre los factores de riesgo, antes citada, podemos deducir que la importancia en la resolución de casos específicos de problemas sociales y en el tema de este análisis el maltrato infantil, es importante reconocer los elementos que promueven dicho maltrato, sus víctimas, los victimarios, y otros factores que motivan la consecución de este hecho.

A continuación revisemos y analicemos con detenimiento algunos puntos claves acerca de los riesgos y factores que intervienen directa o indirectamente en el surgimiento del maltrato infantil como uno de los causantes de otros graves problemas de nuestras colectividades como las familias disfuncionales, potenciales antisociales, alimentación a la cadena de violencia, entre otros.

- **Los factores de riesgo del agresor son:**

Los problemas psicológicos, enfermedades mentales y trastornos de personalidad, la incapacidad o enfermedad que no permite desempeñar las funciones materna, paterna o del cuidado del niño, el historial de maltrato o de relaciones conflictivas, las toxicomanías (consumo de drogas o alcohol) y los antecedentes delincuenciales que presenten los padres o cuidadores principalmente ((Moreno, Valdivieso, & Molina, 2007).

De acuerdo a lo citado, los factores de riesgo ante los que en un primer escenario se encuentra expuesto el futuro agresor son en ocasiones producto de la desatención familiar y social que atraviesa, en otros casos el inicio o formación un agresor se vincula con desequilibrios emocionales o de salud y que se ven

encadenados en redes de adicción o nexos con grupos de antisociales que los inducen a presentar actitudes agresivas en sus hogares y en el peor de los casos esas actitudes violentas se direccionan a los menores de un grupo familiar, provocando en ellos traumas físicos y psicológicos.

- **Los factores de riesgo individuales en el menor son:**

La problemática sociocultural que puede conllevar a un menor a ser víctima de maltrato, se habla de niños no planeados, no deseados antes de nacer, o ambas circunstancias; niños no planeados y no aceptados después de nacer; niños producto de una violación; producto del embarazo de una adolescente; adoptados; hijos de madres reclusas; menores cuyos padres se encuentren en situación de divorcio; la convivencia con el padrastro o madrastra; niño indígena o trabajador; y menores con bajo desempeño académico o que hayan sido maltratados con anterioridad. También niños con enfermedades o problemas físicos (Bringiotti (2000) Citado por Valdivieso Puerto & Molina Olaya, 2007, pág. 53).

En este ítem, surgen nuevos problemas y temáticas sociales, la falta de planificación en hogares jóvenes o familias conformadas desde una perspectiva en la que no se prevén necesidades económicas sobre las cuales sustentar la concepción y acogida de nuevos seres, adicional a situaciones de pobreza o desempleo como propulsores de violencia intrafamiliar y con ello maltrato infantil.

Tenemos que en hogares de clase media, media-alta y alta a pesar de planificación y el recurrir a técnicas de prevención de embarazo se logra la concepción de niños, mismos que al no ser planificados en sus vidas post nacimiento sufrirán violencia psicológica mencionándoles como es común en algunos casos el hecho de que ellos son niños “no deseados”, existen similitudes en lo antes mencionado respecto a situaciones de gestación en adolescentes de etapa escolar media o mujeres jóvenes en etapa de formación profesional o ejecución de actividades profesionales, dichas mujeres al sentirse truncadas en

sus actividades consideran un desacierto el tener que velar y cuidar por un menor, considerándolos como una “piedra en sus caminos”.

Claro está que el análisis efectuado no es un referente o métrica para señalar de forma generalizada a las personas que enfrentan similares situaciones, pero si es una forma de abordar los principales elementos que se deducen de este ítem.

Ahora revisemos otros factores que han sido utilizados por los agresores para justificar la generación de maltrato sobre los infantes, esto mencionado por (Galán Calle, Iturralde, Moreno, Mendoza, & Muñoz, 2000, pág. 128; 129);

“Un niño o niña con **hiperactividad** suelen ser impulsivos, desatentos, rebeldes, lo que provoca dificultades y molestias en su hogar y escuela. Estos niños están en constante movimiento, desordenando la casa y destruyendo objetos”.

Más allá de constituir un factor motivante de maltrato, es en realidad una mala justificación el que en ciertos hogares los padres y madres de niños y niñas indiquen que han ejercido castigos o reprensiones ligados con agresión física o psicológica movidos por la desobediencia o desorden que han provocado en sus casas los niños y niñas.

Pero revisando otros escenarios como los centros educativos escolarizados o academias a las que asiste este grupo de atención prioritaria como los infantes, encontramos situaciones de maltrato mismas que al ser procesadas ante un sistema de control de dichos actos irregulares suelen al menos en nuestro país remitirse a pretender justificar sus actitudes señalando que lo sucedido ha sido provocado por malas actitudes de los estudiantes, juegos en clases, travesuras escolares.

Analizando un poco más, es ya conocido el que a cierto estudiante se le “ponga el ojo” como medida de llamado de atención para que el amonestado o “señalado” por el o la educadora preste más atención, también ya se ha trillado en el sistema nacional de educación el que “por uno pagan todos”, las mencionadas y otras situaciones son los males que aquejan al régimen educativo del Ecuador y en el

cual los Trabajadores Sociales no solamente podemos y debemos intervenir sino que además es en ese escenario en donde debemos plasmar nuestros mayores esfuerzos para resolver esta y otras graves situaciones.

Claro que en estos casos identificar situaciones de maltrato por deserción escolar podrían ser incluso situaciones en las que sea más fácil acceder a conocer por lo menos del caso, porque conocemos que al momento de aplicar y dar seguimiento a dicho caso resultará todo un escenario tedioso de enfrentamientos con los agresores o el agresor del infante. Pero no por eso debemos desmayar nuestros esfuerzos.

Enfermedad física, diferentes procesos crónicos de tipo infeccioso, endocrino, locomotor. Situaciones que resultan ser difíciles para la economía familiar.

Se han escuchado y conocido casos de adolescente con discapacidades, víctimas de maltrato físico por no tener la adecuada capacitación para atenderlos o maltrato psicológico con frase como “eres un lisiado que no sirves para nada” y otras formas de agresión. Pero allí es donde tenemos un amplio campo para ejercer nuestra actividad profesional como especialistas del Trabajo Social.

Trastornos del **control de esfínteres**, siendo muy molestas para sus padres o protectores legales, la enuresis y la encopresis por su naturaleza despiden malos olores lo que genera un rechazo hacia los menores.

Por situaciones de higiene y a la vez jugando un factor importante el tiempo, es allí donde surge el abandono parcial o total de los infantes en situación de crisis de salud o con problemas congénitos de falta de control de esfínteres. Eso es nuestra competencia, el visibilizar los casos de tantos niños y niñas que han sido discriminados incluso por sus propios familiares o en otros casos los mismos infantes pueden llegar a sufrir acoso por compañeros de escuela o ser separados del grupo por los profesores, para que según estos últimos los niños o niñas enfermos no contagien a sus compañeros.

Lamentablemente aunque esos casos que mencionamos parecen sacados de una novela, son la triste realidad por la que atraviesan algunos infantes, pero es allí donde podemos ser parte de un gran cambio de cara al futuro.

- **Factores de riesgo familiares:**

Las familias en las que se generan reducidas expresiones afectivas y positivas como la ternura, el reconocimiento y la valoración de las personas, aquellos hogares con bajos o nulos niveles de comunicación, con fuerte presencia de actitudes autoritarias, poca claridad en las normas familiares y en las que prevalece el silencio, comprenden entornos en los que el maltrato se manifiesta comúnmente.

Adicional a lo antes expuesto revisemos a continuación una observación sobre los factores de riesgo familiar;

“Familias monoparentales (madre o padre solteros) o multiparentales (luego de la separación de los cónyuges se crean uniones que ocasionan nuevas relaciones de pareja) en donde uno de los nuevos padres no tiene relación biológica con el menor. Familias muy jóvenes con escasa educación y generalmente bajos recursos económicos” (Bringiotti (2000) Citado por Valdivieso Puerto & Molina Olaya, 2007, pág. 56).

Justamente son en estos casos que citan los autores, en donde hay mayor susceptibilidad de que puedan surgir situaciones conflictivas, ya sea por la incomprensión entre los nuevos integrantes de las familias multiparentales o en el caso de las familias monoparentales es probable que al existir la pérdida de conexión de los hijos hacia uno de los padres, surja una falta de respeto hacia él o ella, pero además se convierte el acto de separación en un motivo de reclamo constante y del cual se puede desprender también la pérdida de control sobre las actitudes de los niño y niñas a cargo.

Calle Galán se pronuncia y menciona que la migración provoca maltrato activo o negligencia y descuido de sus más elementales necesidades debido al

abandono de uno o ambos progenitores. Pero a esto el mismo autor junto a otros colegas señala que;

La falta de salud en uno de los progenitores genera cargas pesadas para el otro cónyuge, lo cual puede suponer una desatención en las necesidades básicas de los niños y niñas. (Galán Calle, Iturralde, Moreno, Mendoza, & Muñoz, 2000, pág. 129).

Lo citado no solo es una realidad nacional y de impacto local en Cuenca, sino que constituye un factor alto en la generación de situaciones de desatención a infantes y en algunos casos a comprometer de manera crónica la salud de los mismos. Pero también es probable que en algunas familias se requiera que el padre o la madre con padecimiento de alguna enfermedad temporal o crónica necesite que el niño o niña a su cargo deba velar por su cuidado e incluso salir a trabajar para sostener la situación económica del hogar, con esto no solo ha llegado el problema al nivel de la desatención de la niñez sino que también sale a flote un grave problema social con gran calado a nivel mundial, el trabajo o explotación laboral infantil.

Por lo expuesto y otros hechos similares es una necesidad local, nacional, regional y mundial el que se permita a los trabajadores sociales tener una mayor vinculación con las estrategias de intervención en la realidad socio-económica, socio-política y demográfica en general.

- **Factores de la escuela:**

El factor de la academia tiene una influencia de gran importancia en la formación del niño o niña. Lamentablemente existen profesores poco capacitados en el aspecto psicopedagógico, que prioriza la posibilidad de favorecer el desarrollo intelectual del niño. Así como profesores castigadores, los que siguen creyendo “que la letra con sangre entra”, prefiriendo ser personajes temidos e intocables antes que docentes ejemplares. Esas y otras realidades aún más impresionantes como la casi criminalización de conductas inadecuadas en los

centros educativos, constituye una parte de la realidad nacional en el tema de la formación académica.

No se queda atrás el hecho de que en algunas unidades de educación básica inicial, primaria, media y superior se genere instigación al “bullying” sobre cierto estudiante, ya sea por su situación económica, de salud, dificultad en el aprendizaje, color de piel, etnia, religión, dialecto, condición física, entre otros factores que no solo hacen víctimas a los niños y niñas de esas burlas y acosos sino que los limitan a desarrollarse adecuadamente en el ambiente escolar y eso podría reflejarse en sus hogares.

Pero los contextos donde se presentan factores motivantes de maltrato o agresión física y psicológica, pueden presentarse ante estudiantes con alto rendimiento escolar o de muy buena disciplina que al estar vinculados con grupos de compañeros estudiantes de normal rendimiento o de disciplina irregular suelen ser acosados por ser muy diferentes a su grupo. A lo que hemos mencionado citamos a Galán quien menciona que:

“Un ambiente físico inadecuado y una competencia exagerada que le enseña al niño o niña a ser mejores que todos, provocando una situación de discordia”. (Galán Calle, Iturralde, Moreno, Mendoza, & Muñoz, 2000, pág. 130)

- **Factores de riesgo socioculturales:**

Revisando otros factores de riesgo y en este caso los socioculturales, es preciso que consideremos que;

“La residencia en zona de conflicto, deprimidas económicamente o con presencia de inseguridad donde son característicos el hacinamiento, el acceso limitado a la salud, la educación y las redes de apoyo social que brinden ayuda material o soporte informativo a la comunidad” (Bringiotti (2000) Citado por Valdivieso Puerto & Molina Olaya, 2007, pág. 57).

Es precisamente en esos espacios donde se generan complejos cuadros de agresión, es común y en algunos de esos casos el que los padres en ocasiones acusen a los niños y niñas el ser culpables de la situación económica o constituir un limitante para poder acceder a mejores formas de vida. Pero también podemos encontrar casos de infantes que demandan de una atención especial y por ello pueden ser agredidos o a su vez;

“(...) la falta de un adecuado sistema de justicia es un factor que provoca reacciones de violencia, en busca de hacer la justicia por mano propia”. (Galán Calle, Iturralde, Moreno, Mendoza, & Muñoz, 2000, pág. 131)

- **Los factores del consumo de bienes y servicios:**

La intensidad del maltrato varía según la disponibilidad y consumo individual y colectivo de bienes y servicios, hay una relación inversa entre consumo y maltrato (a menor consumo mayor maltrato). Lo más esencial en el campo de consumo de bienes y servicios está constituido por: alimentación, vivienda, servicios generales (agua potable, eliminación de desechos y atención de salud). El acceso al consumo y la disponibilidad de los bienes y servicios constituyen los factores de protección, mientras que la falta de consumo y la privación de los bienes y servicios son los factores de riesgo. (Muñoz & Calle, 2001, pág. 9).

Respecto a este factor de riesgo y considerando la cita, podemos deducir que los progenitores o responsables de niños y niñas al sentirse limitados de acceder libremente a ciertos bienes o servicios se ven al mismo tiempo restringidos de prestar una buena atención a dichos niños y niñas.

Claro está que al mencionar esa limitación no se pretende justificar las actitudes que puedan generarse, tampoco es justificable el que en ocasiones los adultos agresores pretendan relacionar sus malas actitudes con sus situación de estrés, sino por el contrario este es un primer paso, el reconocimiento de esos factores de riesgo en un amplio escenario del maltrato infantil, para lograr la resolución de esos conflictos de urgente atención.

- **Factores ambientales:**

La contaminación ambiental, la exposición a olores desagradables generados por la industria química, por las sustancias químicas utilizadas como fertilizantes o plaguicidas, pueden inducir a la disminución del umbral de tolerancia y por consiguiente, al aumento de la irritabilidad personal con el riesgo de conducir a actitudes y acciones agresivas y violentas. Las personas sometidas permanentemente a ruidos fuertes muestran mayor tendencia a desarrollar actitudes violentas. El hacinamiento también es un factor ambiental de riesgo, puesto que puede inducir a respuestas negativas como el aburrimiento, el enfado y la frustración (Muñoz & Calle, 2001, pág. 11).

En este factor de riesgo vemos otras causas sobre las cuales los agresores pretenden sustentar sus argumentos de por qué descargar su ira sobre los niños y niñas, pero es en primer plano entendible porque como sabemos los ambientes altamente ruidosos y estresantes son causantes en ocasiones de desórdenes leves o graves a nivel psicológico de los cuidadores y padres de menores.

A lo antes expuesto se suma el que al existir casos de desatención de los niños y niñas a sus actividades escolares o tareas del hogar se genera un ambiente complejo de doble vía en el que el agredido se convierte en razón de ser del maltrato para el adulto agresor.

Definitivamente en Ecuador y especialmente en la ciudad de Cuenca se necesita considerar a las situaciones de maltrato a niñas y niños como un problema social no solo de atención prioritaria sino como un hecho que requiere de la implicación directa de autoridades locales y nacionales, directivos de empresas públicas y privada y a todo eso sumarnos con efectividad los trabajadores sociales que mucho bien podríamos hacer a la sociedad al contribuir en la resolución de este y otros problemas que denigran a nuestras colectividades.

1.4 Maltrato Infantil en la Actualidad

Revisando la bibliografía sobre casos de maltrato infantil a nivel intra familiar, escolar o de otro tipo en nuestro país, no existen mayores desarrollos

investigativos, es muy reducido el número de seguimientos que se ha dado a casos que han tenido un lapso como hecho de interés público o prioridad del sistema de justicia y de protección de menores.

Es aún más impresionante que incluso desde la academia no se haya generado estudios de la situación de niños y niñas que atraviesan situación de abandono, maltrato o denigración de sus derechos. Por ello es no solo pertinente sino además importante que la poca información que se ha encontrado y se puede rescatar sea fortalecida con nuevas indagaciones y averiguaciones sobre el estado de los derechos de niño, niñas y adolescente en los últimos 5 años o incluso en este reciente periodo de cambios no solo legislativos sino profundamente políticos.

Pero antes de responder a las inquietudes antes planteadas revisemos un poco de los casos que se han podido rescatar entre la escasa información del tema en mención; de acuerdo a la publicación del Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia sobre el Estado de los derechos de la niñez y adolescencia en Ecuador de 1990 al 2011, la encuestas que se han efectuado en el país y en las que se han incluido a los niños, niñas y adolescentes han sido por primera ocasión en el 2000 por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) junto a otras instituciones de protección de la infancia, en esa primera ocasión se encuestó con la intención de desarrollar una medición de indicadores de la niñez y los hogares, claro que de esa forma la evaluación respondió a la situación de vida de la niñez, pero no representó mayor avance en el estudio del maltrato como tema puntual.

Transcurrido un tiempo se evaluó nuevamente, era ya 2004 y el mismo INEC tomó la posta de revisar el estado del cuidado de la infancia, discapacidades, calidad educativa, cuidado de los padres entre otros. Pero un avance importante en este nuevo intento por acercar la investigación al maltrato infantil fue el establecer el rango de los encuestados durante el estudio, dicho rango comprendía a personas de 0 a 17 años.



Cerrando el registro por intentar evaluar el maltrato a niños, niñas y adolescentes encontramos que en 2009 el Observatorio Social del Ecuador bajo coordinación del Ministerio Coordinador de Desarrollo Social, con dicho estudio se logró evaluar directamente la calidad educativa de los actores del tema en mención y su relación directa con los efectos que puede contraer un sujeto infante en condición de violencia o maltrato.

En definitiva, en el Ecuador, a pesar de los amplios esfuerzos que se han hecho por estudiar los casos de violencia contra la niñez no se ha logrado profundizar a cabalidad en casos específicos que den información a los técnicos de campo de estudios sobre maltrato infantil, es allí en donde el deber del Trabajador Social es inmiscuirse en los procesos de anclaje a la resolución de estos conflictos de la colectividad, y ante los cuales la mayoría de sectores económicos tanto públicos como privados en rara ocasión han puesto sus ojos. Estos estudios en los que se analizan los antecedentes de fenómenos sobre agresiones sociales a grupos vulnerables como la niñez y aún más importante la proposición de medidas de intervención para contribuir en su resolución.

CAPITULO II

TIPOLOGÍA Y ENTORNO

2.1. Tipos de maltrato infantil

A continuación abordaremos los principales tipos de maltrato infantil, pero como un preámbulo revisemos esta reflexión;

El maltrato infantil es un fenómeno visible e invisible; visible en razón de las manifestaciones físicas que conllevan cierto tipo de agresiones e invisible, ya sea porque en algunos casos no hay elementos observables a simple vista, o porque sus manifestaciones no son claramente observables para las personas que rodean al menor; específicamente en el caso del ámbito escolar y la posibilidad de detectar casos de maltrato infantil, estas agresiones se presentan como fenómeno invisible bien porque ocurren fuera de la escuela, o al interior del hogar. El maltrato puede ser por acción u omisión que los produce, dentro del maltrato físico se incluye el síndrome de bebé sacudido y el de munchausen por poderes. (Bringiotti (2000) Citado por Valdivieso Puerto & Molina Olaya, 2007, pág. 22).

Además de la visibilidad o invisibilidad del maltrato infantil están las circunstancias en las que ciertas personas deben convertirse en encubridores de agresores, esto a su vez genera no solo complicidad sino una nueva red de problemas sociales, por ejemplo el que un vecino o uno de los progenitores o cuidadores de niños y niñas decida denunciar acerca de un caso de maltrato se verá enfrentado con el agresor e incluso puede agravar la situación del infante maltratado. Pero es por eso que lo recomendable para todo profesional de Trabajo Social el convertirse en veedor público y constante de todo acto o situación de conflicto mediante el cual se ponga en riesgo la salud, derechos e integridad en general de la niñez.

2.1.1. Maltrato físico:

Considerando el maltrato físico como una acción intencional, en donde se emplee el factor fuerza o cualquier objeto que ocasione daño corporal o afección

en la salud del menor. (Bringiotti (2000) Citado por Valdivieso Puerto & Molina Olaya, 2007, pág. 25).

Aislando las definiciones del maltrato físico respecto de las maneras de precautelar la seguridad de nuestros niños, niñas y adolescentes reconozcamos que a pesar de contar con un código que regula protección y cumplimiento de los derechos de la niñez, aún falta mucho por hacer. El trabajo es arduo y demanda el que no exijamos mucho más cada vez, velar por el cumplimiento de los derechos constitucionales de la niñez requiere que continuemos no solo respaldándolos sino que también debatiendo sobre nuevas formas de generar mejores garantías constitucionales y de derechos que respalden y protejan la integridad moral y física de niños y niñas.

Abdalá Loredó (1994) Citado por (Hermosillo, 2011, pág. 44) se refiere a la agresión física como “lesiones por golpes, quemaduras”; alude también al “abuso sexual” como situaciones de violación, incesto, manipulación de genitales y fomento de la prostitución; aborda formas poco comunes como el síndrome de Munchausen en niños, este síndrome consiste en que el adulto a cargo del niño o niña mediante falsificación de datos clínicos logrando de esta manera simular o producir una enfermedad en el o la infante y aparentar a la vez que requiere atención médica; el abuso fetal, surge en casos de violencia intrafamiliar por parte de un familiar cercano o el conyugue de la madre en gestación; abuso infantil de tipo ritual o religioso, este tipo de abuso se desarrolló en espacios de culto o adoración y para el que se requiere el uso de niños o niñas como elementos del ritual; niños en situación de calle, estos casos vienen dados por abandono parcial o definitivo de los padres y madres de los infantes.

Continuando con las definiciones de maltrato físico encontramos a Oswaldo Muñoz y Hugo Calle, quienes lo catalogan así: “Es toda omisión y/o acción que cause daño, dolor, sufrimiento físico y mental, ejercida por cualquier persona que tenga una posición de poder o esté al cuidado del niño, niña o adolescente o por una institución” (Muñoz & Calle, 2001, pág. 16).

Los autores concuerdan en las definiciones de los diferentes maltratos, Graciela Tonon no se queda atrás y dice que “comprende los actos cometidos por padres o adultos cuidadores contra niños y niñas que les generan lesiones físicas temporarias o permanentes” (Tonon, 2013, pág. 19).

Calle Galán dice que el maltrato físico “es toda forma de agresión infringida al menor por sus padres, responsables o adultos, producida por el uso de la fuerza física no accidental” (Galán Calle, Iturralde, Moreno, Mendoza, & Muñoz, 2000, pág. 15).

Mientras que Jorge Barudy dice; que el maltrato es dirigido a niños, niñas y adolescentes a través de mensajes los cuales son llevados al receptor mediante golpes propinados con el cuerpo o con objetos. (Barudy, 2007, pág. 36).

Dentro del maltrato físico encontramos varias consecuencias, como los síndromes descritos a continuación:

a) Síndrome del niño sacudido

Se presenta cuando el adulto sujeta al menor y lo sacude con fuerza, estos movimientos hacen que el cerebro se proyecte repetidamente contra las paredes del cráneo, lo que acarrea consecuencias a nivel cerebral como ceguera, parálisis cerebral, retardo mental, trastornos del lenguaje, daños en la columna cervical, estado de coma e incluso la muerte y así mismo, lesiones musculares (Bringiotti (2000) Citado por Valdivieso Puerto & Molina Olaya, 2007, pág. 27).

b) Síndrome de munchausen

Dentro del síndrome de munchausen están tanto el maltrato emocional como el físico, se da cuando las personas encargadas del cuidado de los niños/niñas o a su vez los progenitores aparentan o fingen sintomatologías en los menores para lo cual les administran numerosas sustancias y se les realiza agobiantes exámenes médicos. (Bringiotti (2000) Citado por Valdivieso Puerto & Molina Olaya, 2007, pág. 27).

Loredo se refiere al síndrome como una variación del maltrato en la que se alteran datos concernientes a un estado de salud del menor. (Hermosillo, 2011).

2.1.2. Maltrato psicológico:

Desde la concepción de (Bringiotti (2000) Citado por Valdivieso Puerto & Molina Olaya, 2007, pág. 34) el maltrato psicológico son todos los actos, omisiones o actitudes que generan en el menor un daño emocional/psicológico. Además de la exposición del niño, niña o adolescente ante situaciones de maltrato.

Por su parte Oswaldo Muñoz y Hugo Calle concuerdan con Abdalá Loredo al identificar el maltrato psicológico como “Toda acción, omisión, intimidación o amenaza que cause daño, dolor, temor, perturbación emocional, alteración psicológica o disminución de la autoestima de un niño, niña o adolescente” (Muñoz & Calle, 2001, pág. 16). Todo eso sin que represente un hecho de agresión comprobable a simple vista, se determina como violencia de gran impacto en la víctima porque constituye una de las áreas humanas que más difícil resulta tratar al momento de intentar resolver dicha situación.

Graciela Tonon dice que en este tipo de maltrato están “implicadas las actitudes de indiferencia, insultos, ofensas, y/o desprecios, producidos por los padres o adultos cuidadores y que los/as dañan en su esfera emocional” (Tonon, 2013, pág. 19).

Adicional a las reflexiones de los autores citados y retomando a Hugo Calle, reconozcamos que el concuerda con otros autores acerca de la definición del maltrato, pero éste lo pronuncia de manera más profunda, es decir inspirado en la psicología dice que el maltrato a nivel psicológico “(...) se genera por carencia, exceso, alteración o combinación de las anteriores, en las relaciones que inicialmente se dan en los niños a través de los padres o cuidadores y se van extendiendo a lo largo de la vida, produciendo alteraciones en su desarrollo

psicoafectivo, motor, del lenguaje, de socialización y de adaptación” (Galán Calle, Iturralde, Moreno, Mendoza, & Muñoz, 2000, pág. 15).

Este autor se encarga de integrar todas las posibles formas de generar el tipo de maltrato que abordamos, descarta la posibilidad de que al generarse una victimización de este tipo sobre un niño o niña pueda llegar afectar únicamente a una parte del sistema humano, sino por el contrario se deduce que posterior a la agresión se pueden llegar a presentar complejos cuadros de trauma psicológico y en los que se puede hallar cuadros aún más complejos que solo al margen del estado emocional.

Consideremos por ejemplo que en cierta situación un niño/a ha sido víctima de acoso y hostigamiento por su situación o condición física, posterior a ello y con su autoestima completamente deteriorado podría en un inicio llegar a autoagresión o incluso el suicidio o en otros casos aislados y en un número muy reducido la cadena progresiva de agresión desplegada desde la víctima hacia niños o niñas en edades inferiores a las del nuevo agresor.

Barudy acota algo más a toda la deducción que hemos desarrollado y dice que este tipo de maltrato es cuando el menor se siente agredido, humillado o aislado por palabras o acciones en las que el vea reflejados actos de injusticia o fusión. (Barudy, 2007, pág. 37).

La última cita expresa un dato que antes no habíamos abordado, el tema de la fusión en el que se genera una proximidad entre uno de los hijos y uno de los progenitores o cuidadores adultos, pero dicha proximidad se genera en un ambiente tenso y complejo, gran número de estos caos se dan en familias monoparentales.

2.1.3. Negligencia

“Este tipo de trato inadecuado se presenta cuando las personas que asumen la responsabilidad de un menor, contando con las posibilidades materiales, intelectuales y psicológicas, privan a este de manera temporal o permanente, total

o parcial de los cuidados y protección adecuados que debe recibir” (Bringiotti (2000) Citado por Valdivieso Puerto & Molina Olaya, 2007, pág. 35).

Ante la situación que citamos podemos definir a juicio personal, que los casos de negligencia podrían generarse en ambientes familiares donde se dispone de completas comodidades o que logran cubrir cómodamente las necesidades básicas y cubrir gastos extra e incluso generar un fondo de ahorro familiar, pero la clave está en entender que esa negligencia que se produce desde el cuidador o el progenitor del niño o niña se ven ligado a la prioridad que el negligente le da a lo material y no a la necesidad del infante.

Para agregar algo más a la descripción de este complejo problema de maltrato infantil revisemos a Otros autores como Muños y Calle quienes también hablan acerca de la Negligencia y concuerdan con la mayoría, ya que dicen es “Toda forma de omisión o descuido en abastecer al niño de sus necesidades básicas en los aspectos afectivos, material y biológico a pesar de que las condiciones de los responsables del cuidado del mismo son aptas para ello. La forma más grave de negligencia es el abandono” (Muñoz & Calle, 2001, pág. 16). Abandono que podría llegar a constituir incluso un acto cruel de desprendimiento del niño o niña al que por afinidad o responsabilidad debe cuidar.

Según Barudy el acto de ejercer negligencia sobre la responsabilidad del cuidado y protección de un infante es cuando los progenitores o personas encargadas del cuidado de un menor no satisfacen las necesidades básicas del mismo, las cuales van desde tener una vida digna, educación hasta un despliegue armónico de sus aptitudes emotivas. (Barudy, 2007, pág. 37).

2.1.4. Maltrato Institucional

A breve observación podemos decir que este tipo de maltrato se generaría en centros o instituciones que regulan o incentivan algún tipo de inclusión o aprendizaje en niños y niñas. Pero para entender de mejor manera sobre este problema social revisemos a continuación la siguiente acotación;

“El maltrato institucional hace referencia a todas aquellas acciones deliberadas, negligentes u omisiones que se dan dentro de un marco institucional público y privado y que privan al menor de sus derechos y bienestar, y atentan contra su desarrollo normal e integral” (Bringiotti (2000) Citado por Valdivieso Puerto & Molina Olaya, 2007, pág. 37).

Complementando la cita, es deducible que este tipo de maltrato se genera en un ambiente institucionalizado y que se puede generar desde uno de los cuidadores de los niños y niñas, al mismo tiempo que se puede implicar en el hecho de este maltrato a terceros como compañeros de la víctima o incluso otros cuidadores que no estén a cargo del afectado. Lamentablemente estos casos al tener implicaciones conjuntas de violencia podrían llegar a estar encubiertas y con salvaguardas que impiden tener acceso a esos casos y podría dificultar la detección del problema como tal y mucho menos permitiría el acercamiento a la víctima para que posteriormente se pueda intervenir adecuadamente en la resolución de sus problemas o conflictos. De inmediato revisemos un tipo de maltrato institucional.

a) Maltrato entre pares

Según ((Smith, Valdivieso, & Molina, 2007, pág. 41) el maltrato entre pares “(...) corresponde a situaciones en las que uno o varios menores-agresores-rechazan socialmente, intimidan psicológicamente y ejercen violencia física contra otros menores –víctimas-.”

Para profundizar la definición antes expuesta comentemos un caso; supongamos que en un determinado centro educativo, de gran prestigio se genera un acto de acoso escolar hacia un niño por parte de otro niño algo superior al anterior en edad y talla, pero además el niño víctima cuenta con una dificultades en su lenguaje, esa dificultad le constituye a él como “una presa fácil” del acoso y burla por no poder expresarse claramente y con facilidad. Adicional a tener ese acoso, el estudiante ha preferido mantener en silencio el maltrato físico y

psicológico que recibe por temor al poder de influencia que ha adquirido el maltratador sobre él y otros de sus grupo, ese miedo refuerza el dominio del acosador sobre la posibilidad de buscar ayuda profesional o de un adulto que regule y resuelva el caso.

Ante este problema que hemos descrito y apelando a la capacidad de resolución desde el Trabajo Social podemos decir que la manera más sugerente de resolver este caso es formar, a nivel interno de la institución en la que surge la situación de acoso, un equipo de niños y niñas anti “bullying”, mismos que deberán mostrar completa predisposición para ser en primera instancia capacitados sobre las maneras en que se puede reducir el nivel de acoso en la institución, además de afrontar de manera asertiva los efectos y causas del conflicto entre pares.

2.1.5. Abuso Sexual:

Este tipo de maltrato hace referencia a “(...) cualquier comportamiento en que un menor es implicado por una persona, en actividades de tipo sexual como medio para obtener estimulación o gratificación sexual; involucrando al niño en actividades sexuales que no puede comprender.” (Valdivieso & Molina, 2007, pág. 29).

Dentro de este tipo de maltrato podemos identificar dos actores como protagonistas del hecho, por un lado a un adulto que por su condición de pederasta o simplemente de abusador y el de la víctima por inducción acosta de obtener un supuesto regalo o recompensa. Estos casos más allá de ser un panorama de la realidad que se genera en la niñez de nuestro país, se debe considerar como un conflicto de atención prioritaria por el impacto que provoca en los afectados y por el nivel de gravedad por el que se supondría están atravesando los agresores para acometer este tipo de maltrato.

Marie-Astrid se refiere al incesto como una de las formas más emblemáticas del abuso sexual, la categoriza como la mayor transgresión de las normas

socioculturales, ya que la ley universal de prohibición del incesto conlleva una interdicción, tanto intergeneracional como de orden sexual, al enunciar que la generación de los padres no debe mezclarse sexualmente con la de los hijos. (Dupret, 2012, pág. 21).

Por otra parte Loredó se refiere al abuso sexual como “violación, incesto, manipulación de los genitales, fomento de la prostitución” (Hermosillo, 2011, pág. 44).

Asimismo y complementando al tema Oswaldo Muñoz y Hugo Calle concuerdan con que el abuso sexual es el contacto de una persona adulta con un menor, el cual de alguna manera manipule, seduzca, amenace o obligue al niño o niña para conseguir una práctica sexual con él o con terceros. (Muñoz & Calle, 2001, pág. 16).

Es decir, no hay necesidad estricta de que el adulto que induce a un niño, niña o adolescente a estar implicado en una situación de abuso sexual tenga un contacto directo con la víctima, esto porque el agresor puede ejercer influencia sobre otra persona como el ejecutor del acto de violación o agresión sexual.

Ahora revisemos la siguiente afirmación en la que se define que el abuso sexual;

“Comprende las distintas situaciones de abuso en la esfera de lo sexual desde lo que jurídicamente se denomina abuso hasta el cuadro límite de la violación” (Tonon, 2013, pág. 19).

Con lo citado se amplía y complementa el tema, ya no estamos hablando del abuso sexual como un hecho aislado de responsabilidades vinculadas al desencadenamiento de traumas que se pueda generar sobre el afectado posterior a la agresión sufrida y eso demuestra un avance en la definición de lo que debemos considerar al evaluar un caso de abuso sexual en niños, niñas y adolescentes.

Cerrando este tema es preciso que consideremos lo expuesto por Jorge Barudy, quien se refiere al abuso sexual como; mensajes con una carga maligna, dirigidos a un menor lo cual significa o acarrea para ellos un asesinato emocional.

(Barudy, 2007, pág. 37). De esta manera se complementa los aspectos que principalmente se afectarían en un determinado individuo al enfrentar un caso de maltrato infantil en situación de abuso sexual.

2.2. Causas y Consecuencias

Los efectos del maltrato infantil varían con relación a los factores individuales del menor: la edad y nivel de desarrollo en el que se encuentra al momento de la agresión, sus condiciones físicas y características psicológicas como la autoestima y las habilidades que posea para afrontar las situaciones; dependen de la naturaleza o tipo de maltrato, su duración y severidad (Valdivieso & Molina, Maltrato Infantil, 2007, pág. 59).

Las causas que desencadenan el maltrato son:

1. La inmadurez emocional, es decir incapacidad para aceptar las responsabilidades implicadas en el rol paterno o materno.
2. Impulsividad
3. Pobres mecanismos de control emocional antecedentes personales de haber sido rechazado y agredido en la infancia.
4. Rivalidad con el pequeño para acaparar la atención del otro conyugue.
5. Potencial de abusos anteriores
6. Relaciones afectivas pobres en los primeros años de vida.
7. Niños especiales.
8. Crisis económica o conflictos intrafamiliares. (Galán Calle, Iturralde, Moreno, Mendoza, & Muñoz, 2000, pág. 67).

Frecuentemente los niños y niñas son abandonados o dejados con vigilancia adecuada, lo que imposibilita la visibilización de enfermedades y/o necesidades de carácter psicoafectivo, lo cual dificulta un desarrollo integral adecuado.

“Las consecuencias son múltiples van desde el retraso en el crecimiento por la desnutrición hasta el síndrome de enanismo psicosocial causado no sólo por las

deficiencias alimentarias, sino también por la depravación social y afectiva” (Barudy, 2007, pág. 101).

Los niños y niñas se ven seriamente afectados por varios factores, no solamente hablando en un plan alimenticio sino también por demostraciones inapropiadas y enfermizas del factor afectivo entendido como “normal” que el padre o la madre mire o toque con intenciones sexuales a sus hijos e hijas.

En la mayoría de los casos por no decir en todos, la víctima depende de manera vital de su abusador. Aparecen efectos traumáticos como la angustia y miedo, además de ser víctima del proceso de alineación sacrificial, el cual es un proceso de adaptación de la niña y del niño a la situación teniendo en cuenta su dependencia del abusador y el proceso de sumisión y de manipulación que éste le impone. (Barudy, 2007, pág. 243).

Como bien vemos en la cita el niño o niña violentado es blanco fácil de sumisión, siente mucho temor ya sea porque está siendo amenazado por el abusador o por miedo a represalias ya que en la mayoría de los casos las víctimas se sienten culpables y merecedores del castigo que les infringen sus padres, cuidadores, tutores legales o desconocidos.

“Los problemas relacionados con el desarrollo y desempeño cognoscitivo del menor maltratado, muestran que se afecta su capacidad intelectual y que a su vez esto le impide un correcto desempeño en las actividades que forman parte de su vida cotidiana en su contexto cultural” (Bringiotti, 2000).

Claramente observamos que el daño ocasionado no solamente afecta físicamente, sino que va más allá de un hematoma o quemadura, llega a afectar a niveles neuronales debido al estrés ocasionado, lo cual impide que los niños y niñas se desenvuelvan adecuadamente en su medio.

La escasa estimulación brindada en el hogar sumada a la inhibición que se hace de su capacidad exploratoria del entorno y de su socialización en los entornos donde se lleva a cabo el maltrato, explican la lenta adquisición de las habilidades cognitivas y sociales, y la alta propensión de los menores al retraso y

los problemas en su desarrollo cognitivo. Tanto el deterioro de la capacidad social del menor, como el déficit en su rendimiento escolar, se presentan en los casos de maltrato infantil debido a que las familias dan una pobre motivación y estimulación a los menores, además de tener escasas actitudes positivas hacia él. (Valdivieso & Molina, Maltrato Infantil, 2007).

Una de las muestras más claras de que los derechos de los niños y niñas están siendo vulnerados se ve reflejado en las calificaciones del menor, ya que debido al elevado nivel de estrés por el impacto físico y psicológico se le dificulta la concentración. Además de verse afectada su capacidad para desarrollar relaciones interpersonales de debido a la desconfianza ya que se siente en peligro constante.

También se conoce que “los niños y niñas maltratados se caracterizan por actitudes extremas: o son muy agresivos o son muy pasivos e inseguros de sí mismos. Cualquiera de estos dos comportamientos demuestra una baja autoestima, inseguridad, hostilidad y falta de confianza en los demás. Aparte de desórdenes en el comportamiento y el aprendizaje (depresión y falta de concentración), conductas agresivas, dificultad en relacionarse con los compañeros y con los profesores, trastornos en la alimentación, trastornos en el sueño, poco ánimo por los deportes” (Yepes & Correa, 2012, pág. 75).

Es decir, además del impacto que puede provocar la agresión en el niño o niña agredido, existen grandes posibilidades de que se generen en lo posterior efectos colaterales, dentro de ellos desordenes biológicos o psicosomáticos.

Además, del estrés postraumático (TEPT), el cual es un fenómeno psiquiátrico que aparece como respuesta de un individuo a un acontecimiento traumático de carácter natural, accidental o provocado (tal como incendios, desastres naturales, terremotos, accidentes de tránsito, combates, violaciones, ataques terroristas, o el ser testigo de una muerte o accidente) y que causa en la persona expuesta una serie de reacciones físicas y psicológicas. El maltrato infantil como situación o episodio traumático, puede conducir al menor víctima a presentar este trastorno (Valdivieso & Molina, 2007, pág. 62).

Pero a lo citado es preciso agregar desde la consideración investigativa y tras un estudio minucioso que mencionan ((Moreno, Valdivieso, & Molina, 2007, pág. 65) respecto del maltrato, “Se tiene presente que es muy probable que los niños y jóvenes varones maltratados repliquen las conductas agresivas tanto con sus pares y los adultos...” es decir se generará desde una nueva generación nuevos episodios de maltrato, dicha situación se verá presente en maneras agresivas de conducta tanto con sus hijos como con personas con quienes comparten un espacio físico y respecto de quienes tienen diferencias o inconvenientes, agregan también que “(...) las niñas están sujetas a que conserven a lo largo de su vida el rol de víctimas de maltrato y por lo tanto se vean inmersas en eventos similares posteriormente.”

Esta última acotación es muy importante ampliarla, porque a raíz de que existan niñas o mujeres en general en situación de maltrato surgen conflictos mayores con el tiempo, uno de esos casos es el tan suscitado maltrato intrafamiliar y especialmente a las mujeres en situaciones de convivencia conyugal, incluso llegando en otras ocasiones a situaciones mucho más graves como el recién tipificado femicidio como forma de victimización de una mujer, y que en nuestro país y provincia ya se han denunciado como casos de gran alarma social.

Hablando ahora de las alternativas que tienen las víctimas para enfrentar las agresiones tenemos a (HERMOSILLO, 2011, pág. 45) con su afirmación en la que determina que:

“La mayoría recurren a la escisión de su yo como principal mecanismo de defensa, ya que debido al maltrato no hay una adecuada integración del aparato intrapsíquico del individuo, conservándose este de manera primitiva, entendiéndose esto como un aparato inmaduro y con mecanismos de defensa que se utilizan en las primeras etapas de la vida (...)”

Lo cual representaría un grave retroceso del afectado, y si no es considerado dentro de la atención que deberían tener sus progenitores o cuidadores, el niño o

niña que atravesase esta situación estará hundido en ese problema hasta que alguien pueda ayudarlo.

Tal parece que del maltrato no se obtienen los resultados deseados de las personas que lo cometen, en nombre de la disciplina torturan a niños y niñas en busca de una obediencia.

Pero los resultados no solo son dañinos y de conmoción para el afectado, sino que podrían incluso llegar a considerarse, si los casos se incrementan en el país, como un problema de salud pública.

Dentro de su estudio, se compara al maltrato infantil con la guerra, ya que es allí en donde solo hay dos posibilidades: ser víctima o victimario, se muere o se mata, la desintegración de los objetos externos también arrasa con los objetos internos introyectados. (HERMOSILLO, 2011, pág. 49) .

El sujeto se siente malo y tiende a proyectar esta maldad al exterior; al hacerlo, partes buenas también introyectadas, se pierden y como se proyecta lo malo, piensa: “no soy yo el que desea matar, es el otro el que quiere hacerlo”, el mismo autor también señala que posterior a sus introyección, surgida en una etapa que bien podríamos llamarlo post maltrato, aparece la paranoia que convierte al sujeto en alguien con actitud siempre a la defensiva, lo cual lo mueve a que tenga una programación mental sobre su comportamiento frente a la vida y en el que considera que siempre debe defenderse hasta con los dientes para sobrevivir, a veces ante situaciones que solo están presentes en su imaginación creadas de una manera extremadamente fantaseada y en otras ocasiones mostrará su actitud ante una situación real pero que es preferible manejarla con calma, pero para él no existirán opciones ni alternativas mejores que las de defenderse con alto grado de agresividad.

2.3. Impactos en la familia y en la sociedad

El maltrato infantil desde las diferentes miradas de teóricos y científicos sociales, los agresores, las víctimas, las autoridades que han intentado controlarlo,

y la sociedad en general, ha marcado en todo tipo de hogares un antes un después. Deja sentado precedentes negativos y de gran impacto social. Atender estos casos como se ha dicho antes, debe ser obligación y una prioridad dentro de la agenda de actividades de todo profesional del Trabajo Social.

Impactos en los hogares

Barudy, señala que:

“Las familias en estado de crisis que producen el maltrato, padecen de estrés familiar, la tensión intrafamiliar creada por los acontecimientos del entorno e internos de la familia, que amenazan el bienestar familiar y a veces la existencia misma de la familia. El impacto de estos acontecimientos depende, por una parte, de su calidad e intensidad, y por otra, de los recursos y capacidad de la familia para afrontarlos”. (Barudy, 2007, pág. 75)

Ante estos complejos cuadros de crisis intrafamiliar, las alternativas para solucionarlo es muy limitada, nada hay tan complejo como intentar resolver un problema en el cual sus actores y protagonistas no muestran un compromiso ni mucho menos apertura para dar el importantísimo primer paso, el de reconocer que existe un problema por muy minúsculo o aún peor si es muy grave, el reconocimiento del problema siempre deberá resultar trascendental para poder proyectar un verdadero cambio en la familia u hogar que atraviesa por un caso de violencia.

Ahora revisemos la siguiente cita:

“El niño mal amado no solamente tiene una mala imagen de sí mismo, sino desarrolla una visión del mundo que le es amenazante y poco segura, el niño tiende a proyectar sus sentimientos de frustración, hostilidad, inseguridad e inadecuación sobre el mundo exterior, el hecho de haber recibido muy poco de sus padres, les hace esperar poco de los demás.” (Barudy, 2007, pág. 104)

La visión que tienen los mencionados en la cita acerca del entorno en el que se desenvuelven, se reduce a creer que en cualquier momento pueden ser agredidos por cualquier persona, consideran que no se merecen nada de lo que hay para recibir de sus semejantes, ni cariño afecto o un obsequio por su buen comportamiento. Han construido a partir de su propia condición de víctima un escenario para vivir en el que todo es blanco o negro y más negro que blanco, nada hay que los motive a dejar de creer que existen otras maneras de ver la vida, pero desde el Trabajo Social si existen muchas maneras de transformar y eso lo revisaremos más adelante.

Impacto Social

Para analizar el impacto social no hace falta recurrir a mayores citas que las de la vivencia cotidiana, basta en ocasiones mirar el rostro agitado y triste un niño o niña para definir un posible caso de situación conflictiva o maltrato intrafamiliar específicamente, recorriendo plazas, calles y parques es común encontrarse con un ligero o en otros caos con un grave hecho de maltrato infantil. La justificación siempre existe, “es que no me hace caso”, “es que es un niño/a malcriado”, pero ahora aislando la justificación de la respuesta o los comentarios que surgen cuando alguien sugiere que la violencia no es manera de educar a un hijo o hija, encontramos frases como “es mi hijo y yo soy quien la educa”, “no se meta así me educaron a mí” entre otras frases.

En definitiva, las problemáticas son múltiples y complejas, las soluciones también son diversas, pero la aplicación de esas soluciones es lo que en ciertas ocasiones ha resultado todo un dilema, eso porque no existe colaboración de los afectados o implicados del problema. Por eso los Trabajadores Sociales constituimos la pieza clave dentro de este complicado panorama social. El alcance que debemos intentar cubrir es el de todos los estratos sociales en donde se genere el maltrato infantil.

Es bastante dañino para la sociedad causar un trauma en los niños o niñas, ya que estos son considerados el futuro de la nación. Es por eso que las y los Trabajadores Sociales y otros profesionales de ramas sociales y humanísticas,

estamos llamados a generar un importante y gran cambio, mediante el cual podamos arrancar al fin de raíz el maltrato infantil.

2.4 Maltrato Infantil y Salud

En el área de salud los médicos y enfermeras tienen un papel clave en la detección de situaciones de agresión en contra de niñas o niños, muchas de las veces es en la consulta médica en donde se visibiliza el maltrato, el personal de salud suele estar muy consciente de su papel respecto al develamiento de estas situaciones, aunque el personal no siempre se encuentra preparado para enfrentarlos. Por parte del Ministerio de Salud se han llevado a cabo publicaciones de folletos explicativos y publicaciones de protocolos al respecto.

Sin embargo uno de los limitantes para tratar la violencia infantil es principalmente la asimilación del fenómeno por parte de los padres o cuidadores y por parte del menor. (Dupret, 2012, pág. 34;35)

Asistir a un menor que ha sido víctima de violencia física o psicológica es una de las oportunidades que pone a prueba la preparación profesional y el humanismo del personal tratante. El médico constituye un elemento más del interdisciplinario, su papel no es el de asignar discernimientos, su contribución ayudara a configurar el cuadro general de maltrato conjuntamente con el resto del equipo en el cual juega un papel clave la intervención de Trabajo Social ya que será la encargada de llevar el caso a las instancias competentes, los que tendrán por objetivo llegar a un consenso terapéutico. (Galán Calle, Iturralde, Moreno, Mendoza, & Muñoz, 2000, pág. 70;75)

CAPITULO III

INTERVENCIÓN DEL TRABAJADOR SOCIAL EN CASOS DE MALTRATO INFANTIL

3.1. La especificidad de la intervención profesional del Trabajo Social

La intervención del Trabajo Social principalmente se centra en la atención de necesidades sociales presentes en los determinados entornos sociales, para ello el profesional posee una concepción particular del mundo, del ser humano y sus relaciones entre ambos. Esta concepción se forja en principios históricamente seguidos y respetados por el colectivo profesional como:

- El reconocimiento de la individualidad de cada persona
- El respeto a la autodeterminación de la persona.
- El saber escuchar.
- El no juzgar
- El incentivar el desarrollo de las potencialidades para que las personas logren la resolución de su problema
- El secreto profesional. (Tonon, 2013, pág. 42)

A lo anterior agrega Tonon que el espacio para el trabajo profesional debe ser dinámico y además considera que se lo ha configurado históricamente como un espacio que se construye teniendo en cuenta las coyunturas delimitadoras del camino por donde intervenir con una alternativa profesional, entonces acota que:

Trabajo Social es un campo profesional revestido de características específicas, propios de la profesión, muy diferentes a las de otros campos.

Profesión que ha logrado acumular a lo largo de la historia, destrezas, creencias, prácticas y puestos de trabajo, que conforman un espacio de trabajo profesional. (Tonon, 2013, pág. 42).

La misma señala sobre la intervención profesional del Trabajador Social que:

“En el caso particular del trabajo con niñas y niños víctimas de maltrato infantil, la intervención profesional se ve atravesada por el concepto de urgencia.

La urgencia no tiene que ver con la imprevisión, sino con la aparición abrupta de un factor que modifica la situación inicial y con la exigencia de tener que operar en un tiempo limitado en razón del riesgo que la situación conlleva. Las características de Trabajo Social respecto a otras profesiones son:

- La intervención específica del Trabajador Social remite a la posibilidad de integrar dos dimensiones, históricamente divididas en la realidad del trabajo con casos, nos referimos a la relación del adentro de la institución. Entrevistas a las víctimas y/ o sus agresores en el espacio formal institucional al cual las personas acuden para ser atendidos.
- Aplicación de técnicas específicas de intervención, tales como la entrevista domiciliarias y las visitas a las instituciones de las cuales las víctimas participan, así como la observación directa de la realidad comunitaria.” (Tonon, 2013, pág. 45;46;47).

La labor del Trabajador Social se ve conectada directamente con bases éticas, ya que somos nosotros quienes irrumpimos de manera positiva en la realidad social de las personas con las que trabajamos, nos enfocamos en encontrar el bienestar individual, familiar y colectivo.

Es por eso que en la especificidad se debe tener claro el campo de acción en el cual nos vamos a involucrar, ya que se pondrán en práctica distintos conocimientos en las diferentes áreas. Adaptar la estrategia o metodología de intervención en función del colectivo con el que vamos a trabajar utilizando herramientas adecuadas para cada grupo en función de las personas a las que nos dirigimos y de la temática que vayamos a tratar, es la parte inicial del proceso de ejercicio profesional del Trabajador Social.

Tomar en cuenta todo lo antes mencionado, permitirá tanto al gestor del proceso de intervención como al colectivo, mantener mayor nivel de empatía y sinergia al momento de desarrollar los procesos de obtención de la información

acerca del problema a tratar como de la formulación de las posibles alternativas de resolución de dicha problemática.

El Trabajador Social debe intervenir de manera adecuada, ya que los casos en los que están inmersos niños y niñas por ser un grupo de atención prioritaria son de suma urgencia social, se deberá actuar de tal manera que se garantice el bienestar físico, sexual y psicológico de los infantes.

3.2 El peligro en la Revictimización

Llamamos revictimización a una reiteración de la agresión contra la víctima, otra formas de revictimización que se da muy a menudo es la negación de la instituciones de asumir el caso de violencia, delegando a otras la responsabilidad de hacerlo. Lo que estos casos tienen en común es el hecho de tratar al niño o niña como un objeto desechable y no como un ser humano sujeto de derechos que están siendo vulnerados y que a su vez provocan en el menor gran sufrimiento. Una de las peores formas de revictimización a un menor es faltarle al respeto a su palabra y a su manera de expresar lo experimentado, o el uso de términos no aptos mientras se describe la violencia de la cual ha sido víctima.

La revictimización en la atención de casos de niñas, niños y adolescentes es muy frecuente ya que existen carencias en la formación de los profesionales en el área infantil, esta se evidencia más en la función judicial y en la policía, ya que en la práctica no existen ni abogados ni jueces preparados para tratar con niños y niñas.

Resulta esencial escoger entre todas las opciones de intervención de las que disponemos, una que no propicie una nueva agresión contra el menor, la que cubra sus necesidades esenciales y su bienestar. (Dupret, 2012, pág. 67;67)

3.3 Abordajes Preventivos

El Trabajo Social para prevenir debe articular redes, con un enfoque interdisciplinario, interinstitucional e intersectorial para así optimizar recursos en bienestar de la infancia. Se debe dejar de lado el celo profesional aún existente, brindar una atención individual a víctimas de maltrato y diseñar propuestas de

capacitación, difusión y sensibilización de la población adulta. (Galán Calle, Iturralde, Moreno, Mendoza, & Muñoz, 2000, pág. 100)

Hablando de prevención uno de los papeles clave en la detección y denuncia del maltrato infantil lo tiene la escuela debido al contacto prolongado de los docentes con los estudiantes, tienen más probabilidades de detectar casos de maltratos ya ocurridos o que estén ocurriendo, o de posibles situaciones de riesgo para un menor. Además que la escuela como institución social está comprometida con la protección de los derechos de la población infantil, por lo cual se interesa por construir un entorno adecuado para el desarrollo integral de este grupo.

Los profesionales deben tener una capacitación continua y específica para poder reconocer el abuso y la agresión y que puedan a su vez establecer programas que reduzcan factores de riesgo, estos deben ser dirigidos a los padres y cuidadores de los menores. (Valdivieso & Molina, 2007, pág. 125;128)

En la familia se debe sembrar y cultivar un ambiente adecuado, sano en el que exista comunicación, respeto, en el que se reconozcan las acciones positivas de los hijos, practicar una escucha activa, deben asegurarse de que se sientan amados lo que les ayudara en la solución de dificultades a lo largo de sus vidas, cuando se los corrija hay que evitar resentimientos o ira y brindarles el apoyo necesario. (Correa & Yepes, 2012, pág. 91;92)

En los abordajes preventivos debemos tomar en cuenta tres niveles de prevención:

Prevención primaria: Tiene por objetivo evitar que sigan dándose nuevos casos de maltrato, con estrategias como la creación de escuela para padres en la que se reforzaran aspectos positivos como la comunicación, educación en valores, educación sin castigo físico, psicología infantil.

Dentro de las instituciones educativas es de vital importancia concientizar a los maestros sobre el papel que ellos tienen frente a los niños y niñas, no solamente como informadores sino teniendo muy en cuenta la conducta de los menores ya que esta siempre tiene un porque.

Los medios de comunicación deben dejar de lado su sensacionalismo y unirse a campañas de sensibilización que indiquen a la población nuevas formas de conducta.

Se debe trabajar en la identificación de potenciales maltratantes como, madres solteras, madres adolescentes, embarazos no deseados, hogares con problemas de alcoholismo, niños con problemas de conducta, mujeres maltratadas.

Prevención secundaria: El objetivo de este nivel de prevención es atender los más rápido posible los casos evitando de esta manera que se retrase el proceso. Lo lograríamos a través de la capacitación continua a profesionales del área de salud, justicia y educativa, para que aprendan a atender de manera emergente estos casos.

Prevención terciaria: la rehabilitación del niño o niña maltratada conjuntamente con el maltratador y su familia, esta intervención de preferencia debería ser realizada por personal especializado en estas problemáticas, trabajando activamente con redes que brindan alternativas de servicios. (Galán Calle, Iturralde, Moreno, Mendoza, & Muñoz, 2000, pág. 132)

3.4 Medidas de Protección de la niñez

Antes de mencionar cuales son las medidas de protección, quiero citar algunos artículos de la constitución 2008, en la cual se encuentran descritos algunos de los siguientes derechos de los niños, niñas y adolescentes. En la sección quinta de la Constitución ecuatoriana nos referimos a los niños, niñas y adolescentes, desde el artículo 44 hasta el 46 en los que se habla de los derechos de los menores, teniendo en cuenta que son el Estado, la sociedad y la familia los encargados de promover de manera prioritaria el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes, siendo este entendido como el desarrollo, madurez y explotación de sus anhelos, capacidades y fortalezas. Lo que permitirá que el menor satisfaga sus necesidades ya sean estas sociales, afectivo-emocionales y culturales.

En el artículo 35 se especifica quienes pertenecen a los grupos de atención prioritaria, entre los que se encuentran los niños, niñas y adolescentes, mismas que serán atendidos de manera prioritaria en casos de maltrato infantil. (Constituyente, 2008, págs. 30,34,35) Las Medidas de Protección previstas en el Art. 79 del Código de la Niñez y la adolescencia son:

- a. Allanamiento del lugar en donde se encuentra el niño o niña, tal medida solo podrá ser decretada por el juez de la Niñez y adolescencia.
- b. Custodia familiar o acogimiento institucional.
- c. Introducción del menor y su círculo familiar en un sistema que los proteja.
- d. Conceder boletas de auxilio en favor del menor.
- e. Sanción o Amonestación de la persona que violente Derechos.
- f. Inclusión de la persona que vulnera derechos, en un programa especializado.
- g. Emisión de orden de salida del agresor del hogar.
- h. Prohibición absoluta de acercamiento a la víctima.
- i. Prohibición de intimidar o amenazar a la víctima.
- j. Educar al agresor o a las personas o institución en la que se produjo el hecho.
- k. Seguimiento por parte de los Trabajadores Sociales para verificar la restitución de los Derechos vulnerados. (Código de la Niñez y Adolescencia, 2003, pág. 66;67).

3.5. Intervención con la familia

La familia es el ente encargado de brindar protección y satisfacción de necesidades de los niños y niñas, pero en caso de ocurrir lo contrario deberíamos considerar necesario tener instituciones especializadas en el tratamiento de la violencia intrafamiliar contra menores ya estas tienen diferentes utilidades como:

- La disminución del embotellamiento de los casos en la fiscalía y otros organismos judiciales, ya que la fiscalía y otras instancias judiciales no dan abasto por el aumento considerable de casos.
- Vigilar por la continuidad del proceso de atención, los profesionales tienen la posibilidad material de involucrarse personalmente en los casos que llevan, lo cual evitaría la deserción.
- Reducir los casos que no se develan por miedo a una judicialización excesiva. El temor a que se den consecuencias desfavorables para las familias, y el miedo en general a la justicia son características del entorno de un menor violentado, razón que impide el descubrimiento del delito. Se ofrecerá una atención personalizada adaptada a las particularidades del caso.
- Ofrecer una atención terapéutica psicológica y seguimiento de casos por parte de Trabajo Social que incluya a la familia. Espacios organizados para atender al grupo familiar y no solamente a la víctima.
- Proponer un trabajo psicológico con el agresor. Este punto es muy importante ya que si no existe un trabajo terapéutico con el agresor no estaríamos previniendo futuros brotes de violencia, la misma que es un círculo vicioso, en su mayoría los agresores son víctimas y victimarios.
- Ofrecer terapias alternativas, y una mediación familiar. Para muchos esto significa una oportunidad de ser escuchado es su dolor y para otros enfrentar una angustiante situación. Se restituye la palabra y el dialogo en lugar del silencio.
- Asegurar el seguimiento de los casos después de que estos hayan sido solucionados, se da la necesidad de seguir el proceso de transformación de las familias ya que se han dado casos en los que se han roto los acuerdos después de haber vivido por un tiempo de forma pacífica. (Dupret, 2012, pág. 47)

3.6. Niveles de intervención del Trabajo Social

Existen varios niveles de intervención del Trabajo Social para facilitar el proceso de transformación del caso que se está atendiendo.

El Subsistema Microsocial

En este nivel se recepta y convalida la denuncia de maltrato infantil, posteriormente se identifica los tipos de maltrato y abuso sexual, se potencian las capacidades y derechos de los niños y niñas víctimas de maltrato, se restituyen los derechos vulnerados, se restablecen relaciones apropiadas en el entorno familiar y social de la víctima, junto a una buena organización se forman grupos de apoyo a madres o cuidadores legales, alcanzar una coordinación interinstitucional que permita de alguna manera optimizar los recursos, y reconocer los recursos de los que disponemos tanto fuera de la red como dentro de ella.

Subsistema Mezzosocial

Dentro de este nivel se deben gerenciar programas sociales en diversas instituciones sociales y entidades que brinden principalmente una visión preventiva ante el maltrato y lo que este conlleva.

Subsistema Macrosocial

Se deben ejecutar políticas en favor de la niñez ecuatoriana, para así de alguna manera frenar los índices de maltrato. (Galán Calle, Iturralde, Moreno, Mendoza, & Muñoz, 2000, pág. 99)

3.7. Etapas del Trabajo Social en la atención de niños/as maltratados

Tras la subscripción del Ecuador en 1990, la convención sobre los derechos del niño, el Trabajador Social está autorizado para la intervención profesional mediante seis etapas:

- Identificación, notificación, remisión, a una institución especializada: Es decir en caso de una situación considerada de riesgo el Trabajador o

Trabajadora Social tiene la potestad de derivar al menor a un centro o institución adecuada para asegurar su integridad.

- Investigación social, que se inicia con la recepción de la denuncia, atendiendo al usuario y viendo sobre el terreno las variables que dan lugar a las situaciones de riesgo.
- Diagnóstico de la situación: En función de las variables identificadas en la investigación se plantea cuáles son los problemas sobre los que se va a trabajar.
- Tratamiento: Teniendo en cuenta la problemática detectada se incide sobre ello mediante una intervención adecuada a las necesidades de cada caso.
- Observación ulterior: Se comprueba que las intervenciones realizadas han tenido impacto y si la situación problemática ha remitido.
- Apoyo con el ingreso de datos al sistema de informático de Maltrato Infantil: Sistematización de la información obtenida durante la intervención y observaciones posteriores.

Con cada una de las etapas se busca conseguir un cambio en la problemática, trabajando conjuntamente con el afectado y su entorno próximo. (Galán Calle, Iturralde, Moreno, Mendoza, & Muñoz, 2000, pág. 100)

3.8. Modelos de intervención del Trabajo Social

Modelo de modificación de conducta

Este modelo de intervención del Trabajo Social tiene en cuenta las situaciones especiales que controlan la conducta del problema, más que los factores que han contribuido a su desarrollo. Se tiene en cuenta el «aquí y el ahora», más que las experiencias del pasado, Según este modelo, hay dos estrategias de tratamiento, que pueden ser utilizadas una de ellas trata de cambiar la respuesta del usuario ante el factor que provoca su reacción, y la otra consiste en cambiar factores que imperan en el ambiente.

Modelo de intervención en crisis

Este modelo adaptado a la intervención del Trabajador Social supone que el o los usuarios obtengan apoyo emocional y profesional inmediato para afrontar un suceso traumático, el profesional está a diario frente a frente con personas, grupos o familias en estado de crisis y debe actuar principalmente disminuyendo el nivel de ansiedad para que lo negativo se aminore y se incrementen nuevas habilidades, opciones y perspectivas de vida.

Modelo centrado en la tarea

Es un modelo orientado a proporcionar una respuesta práctica, breve y eficaz, centrándose en la consecución de unos objetivos específicos y en la ejecución de unas tareas, con el fin de solucionar una problemática específica, se busca la solución de dificultades que experimentan las personas, el trabajo se realiza conjuntamente entre el Trabajador Social y el usuario, marcando límites temporales a través de un procedimiento claro y sencillo. (Garro, 2007, pág. 316)

Modelo cognitivo

Este modelo da por sentado que la conducta está directamente dirigida por los pensamientos más no por los impulsos, emociones inconscientes, y la conflictividad, con esta técnica el Trabajo Social explora la capacidad de las mentes humanas para que el paciente pueda cambiar y controlar la forma en que los estímulos afectan a su comportamiento. (García, 2008, pág. 75)

Modelo sistémico

El modelo sistémico tiene dos variantes; terapia de familia y ecosistémico, quiere decir trabajar la problemática de raíz, no solamente con la víctima sino con todo su entorno. (García, 2008, pág. 91)

Modelo humanista existencial

El humanismo ve al ser humano, como un ser completo dotado de herramientas y potencialidades que el profesional tiene que guiar para que estas florezcan. Este modelo ve reflejado en el síntoma la manifestación del problema o

conflicto interno, no hace distinciones entre personas sanas y enfermas, y que plantea que todo ser necesita apoyo al momento de buscar la homeostasis.

El Trabajador Social en esta relación ayuda a clarificar las emociones del usuario, es un facilitador en el proceso de hacerlas conscientes y por ello, manejables y no patológicas. (Garro, 2007, págs. 321,325)

Modelo de gestión de casos

El Trabajo Social de gestión de casos como modelo de intervención trata de asegurarse de que los usuarios con problemáticas complejas y múltiples reciban en el tiempo adecuado todos los servicios que necesiten. Se debe asistir al usuario para tratar sus problemas con uno o varios sistemas, este siempre gestiona ya sea que trabaje en el ámbito que fuere. (Garro, 2007, pág. 332).

Al analizar los diferentes modelos de intervención del Trabajo Social y ante las diversas problemáticas sociales como el maltrato físico y psicológico, encontramos muy conveniente que el modelo que se puede utilizar para éstos casos es el Modelo Sistémico, ya que este tiene por objetivo trabajar la problemática desde sus inicios, indagar de donde nace el problema, y así intervenir tanto con la víctima como con el victimario.

¿Pero porque trabajar el problema de raíz y no solamente aliviar la dolencia inmediata? Se trabaja la problemática de raíz debido a que si se lo hace únicamente con la víctima, se volverá a repetir la acción por el agresor.

A continuación se procede a presentar las entrevistas aplicadas a profesionales de distintas áreas como la legal, social, psicológica, y educativa, de instituciones como; el instituto de Criminología, Hogar Miguel León, Junta Cantonal de Protección de Derechos de la niñez y adolescencia, Unidad Educativa Pio XII, Unidad Educativa San Roque y Fundación ASIRI, mismas que nos han permitido identificar puntos de vista de una realidad social. Se ha realizado una ardua investigación bibliográfica para fortalecer el presente trabajo.

La metodología de investigación ha sido la siguiente:

1 Tipo de Investigación

Esta investigación fue trabajada a partir de los siguientes métodos:

- ✓ Método Analítico: Ya que se ha ido descomponiendo las partes del fenómeno para así entenderlo.
- ✓ Método Deductivo: Ya que analizamos desde una información general a una particular.
- ✓ Método Cualitativo: Recolección de información para profundizar en un fenómeno o comportamiento social.

2 Diseño de Investigación

Objetivos

Objetivo General

Analizar el maltrato físico y psicológico de los niños y niñas desde la intervención del Trabajo Social.

Objetivos Específicos

- Identificar las causas del Maltrato Infantil Físico y Psicológico en los niños y niñas.
- Describir las consecuencias que provoca el Maltrato Infantil.
- Determinar los principales modelos de intervención del Trabajo Social con respecto al maltrato físico y psicológico.

3 Procesos

Grupo Investigado

Teniendo en cuenta la realidad del trabajo con menores se realiza desde diferentes perspectivas profesionales, psicológicas, legal, social, se ha hecho necesaria la realización de un proceso de investigación a profesionales de distintas áreas en las que se atienden a diario casos de maltrato infantil como fenómeno social. Profesionales de instituciones como: el Hogar Miguel León, instituto de Criminología, Fundación ASIRI, Junta Cantonal de Protección de Derechos, Centro educativo Pío XII, Ministerio de Salud, Escuela de educación básica San Roque, Universidad de Cuenca, a las cuales se les realizaron entrevistas referentes a la temática.

Instrumentos de Investigación

En el presente trabajo monográfico se ha visto la necesidad de aplicar entrevistas semi estructuradas a un colectivo de profesionales de Trabajo Social, Psicología, y Derecho, además la recolección de información tanto bibliográfica como web gráfica, como se observa en la siguiente tabla.

TABLA 1: Matriz del Proceso Metodológico

OPERACIONALIZACION DE LAS VARIABLES

VARIABLES	INDICADOR	TÉCNICA E INSTRUMENTOS	FUENTE
Maltrato Infantil	* Maltrato Físico y Psicológico	*Recopilación de información Bibliográfica	*Análisis de documentos
Intervención del Trabajo Social	*Causas y Consecuencias del maltrato físico y psicológico	*Recopilación de información en la web.	*10 entrevistas realizadas a profesionales.
	*Impactos que produce el maltrato físico y psicológico en la familia y la sociedad	*Entrevistas	
		* Observación	
	*El peligro en la re victimización		
	*Abordajes Preventivos		
	*Intervención con la familia.		

Fuente: Monografía de la Intervención del Trabajador Social ante el Maltrato físico y psicológico de los niños y niñas.

Elaborado: Yeniffer Yasmina Moreira Palacios

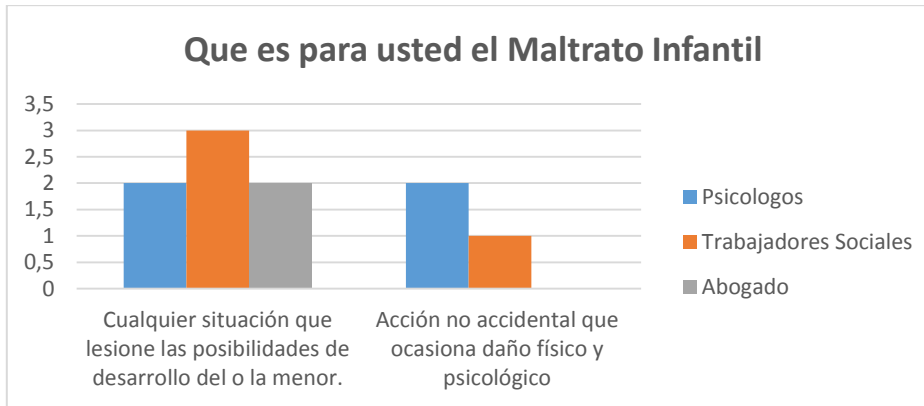
Resumen de las entrevistas realizadas

En líneas generales de las entrevistas se desprende, desde el punto de vista del Trabajo Social, Psicología, y Derecho que el maltrato infantil supone situaciones que lesionen las posibilidades de desarrollo de él o la menor, recalcando que esta acción es no accidental ocasionando daños físicos y psicológicos, afirmaciones que concuerdan con las teorías de varios autores como Tonon y Bringiotti, mismos que hacen manifestaciones severas del maltrato infantil. Según manifestaciones de los profesionales existen varios factores de riesgo para que se dé el maltrato infantil, algunos de los cuales son; la discapacidad cognitiva, física y emocional del o la menor, además de condiciones económicas, condiciones no idóneas de habitabilidad, nivel de educación, y adicción a sustancias estupefacientes y psicotrópicas todo esto acorde a teorías de autores mencionados en esta investigación como; Moreno, Valdivieso y Molina, Calle Galán. Continuando con este proceso y respecto a las consecuencias del maltrato infantil, los profesionales refieren que muchos de los casos se han develado con baja autoestima, bajo rendimiento escolar y pérdida de interés en sus actividades generales, depresión, suicidios, adicciones a sustancias estupefacientes y psicotrópicas, embarazos adolescentes, estas afirmaciones o posibilidades vertidas por las personas entrevistadas concuerdan con lo mencionado por autores como; Barudy, Bringiotti, Valdivieso & Molina, y Yepes & Correa. Además mencionan que los agresores más frecuentes de los niños, niñas y adolescentes son los progenitores, maestros, familiares o cuidadores cercanos, concordando con lo mencionado por Bringiotti.

Después de haber dado a conocer un reducido resumen de los resultados arrojados en las entrevistas aplicadas veremos a continuación los datos obtenidos en las mismas.

Análisis de datos obtenidos en las entrevistas semi estructuradas aplicadas a Trabajadores Sociales, Psicólogos y Abogados.

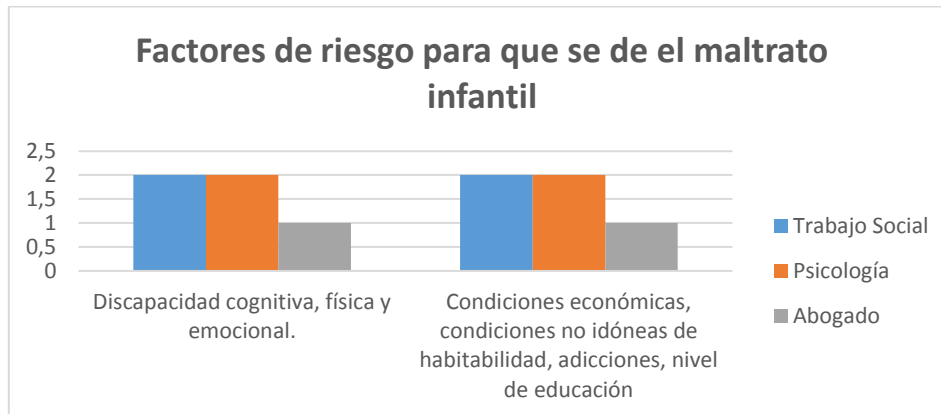
Gráfico # 1



Fuente: Profesionales de Psicología, Trabajo Social y Derecho

Diseñado por: Yeniffer Moreira

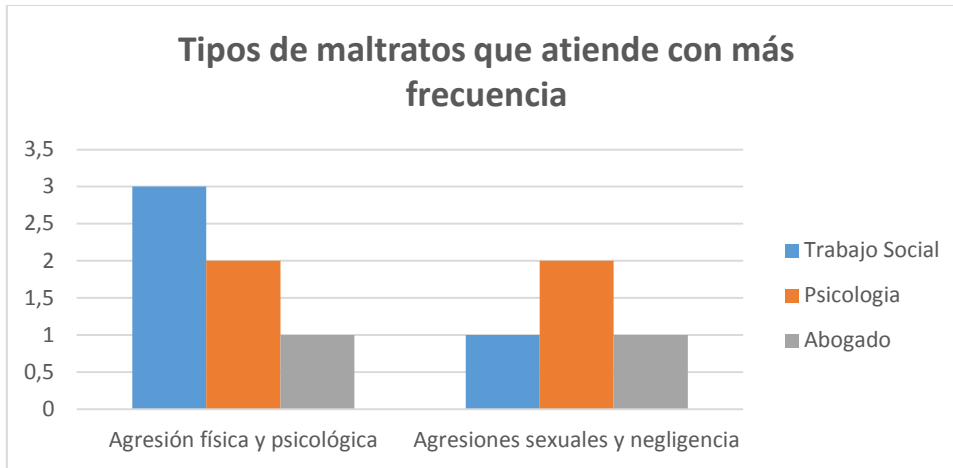
En el gráfico podemos observar que tres de los cuatro Trabajadores Sociales están de acuerdo con dos de los Psicólogos y Abogados que opinan que el maltrato infantil supone cualquier situación que lesione las posibilidades de desarrollo de él o la menor. Mientras que un Trabajador Social y dos Psicólogos recalcan que es la acción no accidental que ocasiona daño físico y psicológico.

Gráfico # 2

Fuente: Profesionales de Psicología, Trabajo Social, Derecho
Diseñado por: Yeniffer Moreira

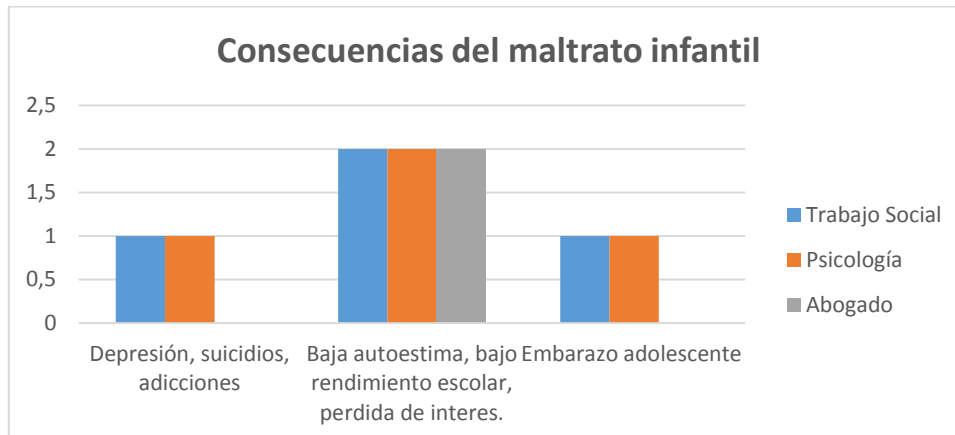
Podemos observar claramente que dos Trabajadores Sociales junto con dos Psicólogos y un Abogado opinan que los factores de riesgo para que se dé el maltrato infantil son la discapacidad cognitiva, física y emocional del o la menor. Mientras que dos Trabajadores Sociales, dos Psicólogos y un Abogado creen que los factores son las condiciones económicas, las condiciones no idóneas de habitabilidad, acompañados de adicciones a sustancias estupefacientes y psicotrópicas y finalmente el nivel de educación.

Gráfico #3



Fuente: Profesionales de Psicología, Trabajo Social, Derecho
Diseñado por: Yeniffer Moreira

En la gráfica se observa que tres Trabajadores Sociales, dos Psicólogos y un Abogado atienden con más frecuencia casos de agresión física y psicológica, mientras que dos Psicólogos, un Trabajador Social y un Abogado atienden más casos de agresión sexual y negligencia.

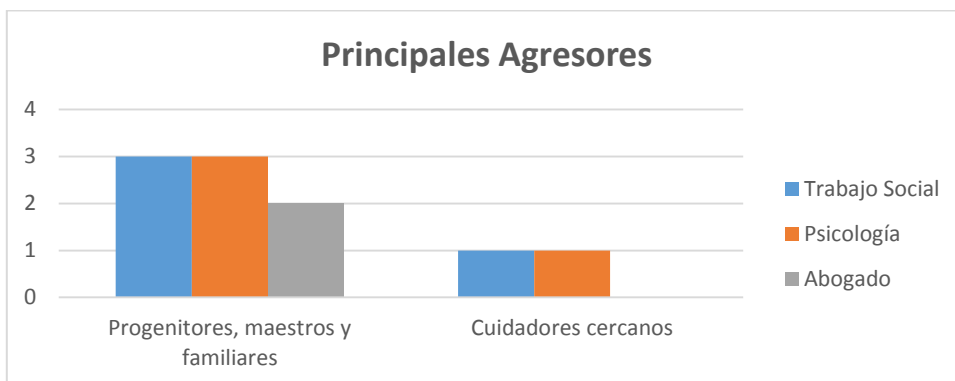
Gráfico # 4

Fuente: Profesionales de Psicología, Trabajo Social, Derecho

Diseñado por: Yeniffer Moreira

El gráfico muestra los resultados de las entrevistas realizadas a profesionales de distintas áreas, de los cuales dos de cada profesión opinan que las consecuencias del maltrato infantil son: baja autoestima, bajo rendimiento escolar y pérdida de interés en sus actividades generales, lo cual genera un ambiente basto para su desarrollo. Mientras que un Trabajador Social y un Psicólogo piensan que son depresión, suicidios y adicciones a sustancias estupefacientes y psicotrópicas, los dos últimos profesionales mencionan que la consecuencia más relevante son embarazos adolescentes.

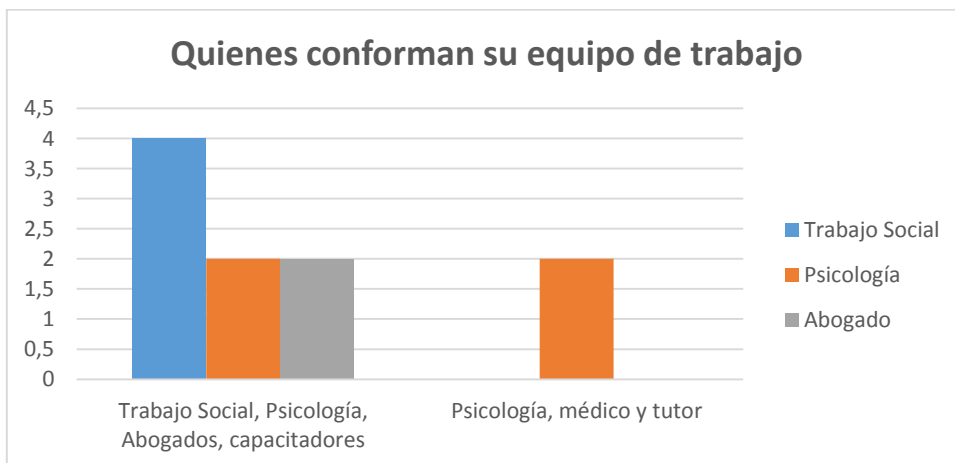
Gráfico # 5



Fuente: Profesionales de Psicología, Trabajo Social, Derecho
Diseñado por: Yeniffer Moreira

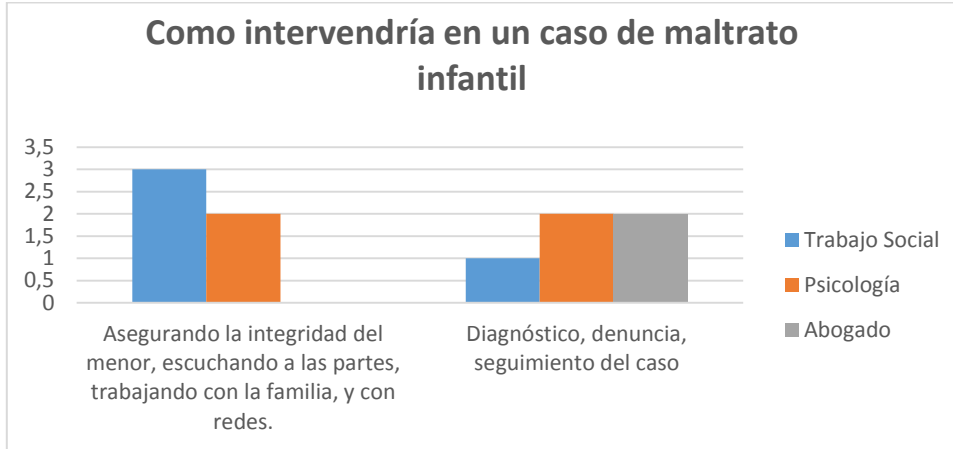
En la gráfica tres Trabajadores Sociales y Psicólogos y dos Abogados dicen que los principales agresores son los progenitores, maestros y familiares. Mientras que un Trabajador Social y un Psicólogo piensan que son los cuidadores cercanos.

Gráfico # 6



Fuente: Profesionales de Psicología, Trabajo Social, Derecho
Diseñado por: Yeniffer Moreira

Lo que se demuestra en la gráfica es que los equipos de trabajo en su mayoría están constituidos por profesionales de Trabajo Social, Psicología, Abogados y capacitadores, y finalmente dos Psicólogos mencionan que su equipo lo conforman psicólogos, médicos, y tutores.

Gráfico # 7

Fuente: Profesionales de Psicología, Trabajo Social, Derecho

Diseñado por: Yeniffer Moreira

La gráfica demuestra que en su mayoría los profesionales intervendrían primeramente asegurando la integridad del menor, escuchando a las partes y trabajando con los y las implicadas y las redes propicias. Y no menos importante pero en menor número los profesionales intervendrían realizando un diagnóstico, denuncia y posteriormente el seguimiento del caso.

CONCLUSIONES

Con el desarrollo del trabajo monográfico se han llegado a las siguientes conclusiones:

- Las causas del Maltrato Infantil son diversas, pero entre las más estudiadas están el consumo de sustancias estupefacientes y psicotrópicas, familias disfuncionales, crisis económicas, y antecedentes de maltrato familiar, además tiene mucho que ver la edad del agredido, si este tiene algún tipo de discapacidad o enfermedad lo cual va a desesperar a sus padres o cuidadores, debido a los altos niveles de estrés son quienes posiblemente infrinjan castigos tanto físicos como psicológicos.
- Otro de los factores que tiene mucha relevancia para que se dé el maltrato infantil es el embarazo en adolescentes ya que aún son dependientes tanto emocional como económicamente, ni han concluido sus estudios lo mismo que los hace sentir vulnerables ante una sociedad discriminadora, castigadora, todo esto causará daño emocional en las madres o padres, posteriormente esta situación se verá reflejada en su actuar con los hijos.
- Las consecuencias del maltrato infantil físico y/o psicológico son diversas ya que se puede presentar desde una desnutrición severa, que como resultado da un retraso en el crecimiento del niño o niña, también se presentan problemas emocionales los cuales se convierten en una pesadilla para el menor, la baja autoestima se va apoderando de ellos, impidiéndoles desenvolverse en un medio que cada día los irá absorbiendo, esto atrae más violencia porque inclusive puede llegar a ser víctima de bullying.
- Sabemos que el maltrato infantil afecta gravemente a la inteligencia emocional de la víctima, la misma que empieza a presentar problemas

nerviosos, los cuales pueden ser detectados porque no podrá esconder sus sentimientos la víctima.

- Los principales modelos de intervención de Trabajo Social son siete, el modelo de modificación de conducta, el modelo de intervención en crisis, centrado en la tarea, modelo cognitivo, modelo sistémico, modelo humanista existencial, modelo de gestión de casos. Los modelos de intervención tienen por objeto brindar al Trabajador social una manera organizada de intervenir en función de las ideologías que subyace a dicha intervención y procurando una atención oportuna y profesional, de tal manera que propiciemos en la persona atendida transformaciones en la reacción que tiene ante diferentes factores o en su conducta en sí. En la realidad concreta del trabajo con menores, y en mi opinión la forma más integral de trabajo sobre el Maltrato Infantil, podría ser el Sistémico debido a que trabaja el problema no como un factor aislado, sino como una interrelación de diferentes elementos que tienen un papel en el mismo, entrando a la raíz del problema, trabajándolo con la víctima, el victimario y su entorno, es decir con el todo.
- Los profesionales entrevistados mencionan que el maltrato infantil supone cualquier situación que lesione las posibilidades de desarrollo de él o la menor, siendo esta una acción no accidental que ocasiona daño físico y psicológico.
- Varios profesionales del área Social, Legal y Psicológico concluyen que los factores de riesgo para que se dé el maltrato infantil son la discapacidad cognitiva, física y emocional del o la menor y/o del agresor, además de las condiciones económicas, las condiciones no idóneas de habitabilidad, acompañados de adicciones a sustancias estupefacientes y psicotrópicas y finalmente el nivel de educación.



- En las diversas instituciones visitadas se atienden un elevado número de casos de maltrato físico, psicológico y sexual. Los mismos que informan que las consecuencias del maltrato infantil son representados a través de la baja autoestima del niño o niña, bajo rendimiento escolar, depresión, suicidios y adicciones a sustancias estupefacientes y psicotrópicas, y embarazos adolescentes.
- Los profesionales mencionan que ante casos de vulneración de derechos intervendrían de manera oportuna asegurando la integridad del menor, escuchando a las partes y trabajando con los implicados y las redes propicias existentes en el entorno.

RECOMENDACIONES

- Luego de la investigación realizada, se ha visibilizado en la ciudad de Cuenca la falta de instituciones de acogida de menores que tenga como política mantener unido al círculo familiar, es decir que no separen a hermanos por pertenecer a distintos géneros o a su vez por limitaciones de edad, pese a que en nuestro país existe la disposición de precautelar el interés superior del niño, niña o adolescente, intentando mantener al menor en un vínculo familiar.
- Por ello mismo bajo mi punto de vista sería recomendable ampliar la existencia de los centros de acogida, en los cuales se tenga una visión integradora en la que en realidad se cumpla con la no separación de hermanos, los mismo que en esta sociedad ya han sido desposeídos de muchas otras cosas. Ser separados de sus padres, superar cualquier factor por el que hayan sido acogidos sería más llevadero si se encuentran con personas que ellas consideren cercanas.
- Recomiendo que nos organicemos para que instituciones de salud, educativas, legales, publicas y privadas se unan para realizar campañas permanentemente en contra de la violencia, que los medios de comunicación a más de tener un espacio sensacionalista colabore para así poder reducir los índices de violencia infantil que manejamos actualmente.
- Desde mi punto de vista creo que es recomendable que desde los primeros años de educación los docentes impartan temas que tengan que ver con la temática, adaptando toda la información para que los infantes logren captar las ideas vertidas en este espacio. Y que esto se solidifique a través de la intervención con padres o tutores legales. Esto debe ser continuo, no únicamente temporal.
- Recomiendo que todo aquel profesional que tenga contacto con niñas, niños y adolescentes sea capacitado continuamente, para que pueda



realizar detecciones de maltrato infantil y a su vez una intervención adecuada.

Bibliografía

- (Bringiotti, 2., Valdivieso, C. P., & Molina, E. O. (2007). *Maltrato Infantil*. Bogotá: Delfín Ltda.
- (Loredo Abdalá, 1., & Hermosillo, M. C. (2011). *Maltrato Infantil*. México: Trillas.
- (Moreno, 2. O., Valdivieso, C. P., & Molina, E. O. (2007). *Maltrato Infantil*. Bogotá: Delfín Ltda.
- (Moreno, 2., Valdivieso, C. P., & Molina, E. O. (2007). *Maltrato Infantil*. Bogotá: Magisterio.
- (Smith, 2., Valdivieso, C. P., & Molina, E. O. (2007). *Maltrato Infantil*. Bogotá: Magisterio.
- Barudy, J. (2007). *El dolor invisible de la infancia*. Barcelona: A & M Gráfico, S.L.
- Dupret, M.-A. (2012). *La violencia intrafamiliar contra niños, niñas y adolescentes*. Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala.
- Dupret, M.-A. (2012). *La violencia intrafamiliar contra niños, niñas y adolescentes*. Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala.
- GALÁN, H. C., Iturralde, M. A., Moreno, S., Mendoza, C., & Muñoz, O. (2000). *El Maltrato A los niños: De la practica a la teoría*. Cuenca: TALLERES GRÁFICOS DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA.
- HERMOSILLO, M. C. (2011). En M. C. HERMOSILLO, *MALTRATO INFANTIL* (pág. 11). MÉXICO: TRILLAS.
- Muñoz, O., & Calle, H. (2001). *Maltrato a niños/as y adolescentes*. Cuenca: Gráficas Hernández.
- Publicaciones, C. d. (2011). *Código de la Niñez y Adolescencia*. Quito: Talleres de la Corporación de Estudios Publicaciones.
- Tonon, G. (2013). *Maltrato Infantil Intrafamiliar*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Tonon, G. (2013). *Maltrato Infantil Intrafamiliar*. Buenos Aires: Espacio Editorial.



Valdivieso, C. P., & Molina, E. O. (2007). *Maltrato Infantil*. Bogotá: Magisterio.

Valdivieso, C. P., & Molina, E. O. (2007). *Maltrato Infantil*. Bogotá: Magisterio.

Yepes, H. D., & Correa, P. L. (2012). *Violencia Intrafamiliar*. Bogotá: San Pablo.

ANEXOS

DISEÑO DE MONOGRAFÍA

1. TITULO DE LA MONOGRAFIA

Intervención del Trabajo Social ante el Maltrato Infantil Físico y Psicológico de los niños y niñas.

2. PROBLEMATIZACIÓN

En nuestra sociedad el maltrato infantil ya sea físico y/o psicológico en los niños y niñas, es un problema que se ha venido dando desde hace muchos años atrás, causado principalmente por los padres, las madres, tutores y adultos responsables de su crianza, quienes han tomado esta medida como una forma de corrección y enseñanza para lograr una “buena educación”.

3. JUSTIFICACIÓN:

3.1 IMPACTO CIENTÍFICO

El material que se obtendrá en esta investigación servirá para que los profesionales del Trabajo Social, sustenten su práctica en casos de maltrato físico y psicológico a niños y niñas, restituyendo así los derechos vulnerados de este grupo prioritario.

3.2 IMPACTO SOCIAL

La sociedad se verá beneficiada ya que a través de esta investigación se reivindicara los derechos vulnerados de los niños y niñas, dotando de herramientas teóricas a distintos profesionales y progenitores para que velen por el cuidado y protección de este grupo de atención prioritaria.

4. OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar el maltrato físico y psicológico de los niños y niñas desde la intervención del Trabajo Social.

Objetivos Específicos

- Identificar las causas del Maltrato Infantil Físico y Psicológico en los niños y niñas.
- Describir las consecuencias que provoca el Maltrato Infantil.
- Determinar los principales modelos de intervención del Trabajo Social con respecto al maltrato físico y psicológico.

5. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

MALTRATO

Ramiro López Garcés dice que el Maltrato físico y psicológico de los niños y niñas, consiste en cualquier acción violenta emitido por algún integrante familiar, con el objetivo de causar daño psíquico o corporal. (6).

MALTRATO INFANTIL

María Cristina Gonzáles Hermosillo en su libro Maltrato Infantil dice que el maltrato dirigido a niños, niñas y adolescentes ha sido invisibilizado por varios años, en la actualidad se ha tratado de concientizar a la población para frenar este fenómeno.

Alega que éste malestar no se detiene a mirar clases sociales, etnia ni religión; se da por la acumulación de varios factores los cuales interfieren en un correcto desarrollo del menor en ámbitos como la educación, familiar y social. (43).

EL INICIO DE LA VULNERACIÓN

La etapa de inicio de vulneración de derechos son es” el abuso físico y psicológico comienza frecuentemente durante la niñez y son frecuentes las

veces en las que son las madres o los padres quienes los llevan a cabo contra sus hijos” (Rodríguez, 79).

TIPOS DE MALTRATOS

Uno de varios autores que clasifica las formas de maltrato infantil, es Loredó Abdalá, lo hace de la siguiente manera:

- Maltrato corporal: golpes con puños, pies, u objetos.
- Abuso Sexual: como violación.
- Formas poco comunes: las formas poco comunes son los diversos síndromes.
- Abuso embrionario.
- Abuso de tipo religioso.
- Menores en situación de callejización. (González, 44).

CONSECUENCIAS DEL MALTRATO INFANTIL

Son diversas las consecuencias del maltrato infantil “las consecuencias del maltrato infantil pueden afectar al menor tanto a nivel físico como psicológico, como a su familia e incluso a sus agresores, pero también es preciso anotar que sus efectos trascienden la esfera de la sociedad y la cultura. Las consecuencias socioculturales y el efecto que el maltrato tiene en los grupos humanos, se da primeramente en función del fenómeno de la transmisión intergeneracional del maltrato” (Puerto y Olaya, 64).

SECUELAS PSICOLOGICAS DEL MALTRATO INFANTIL

María Cristina Gonzales Hermosillo se refiere a las secuelas psicológicas del maltrato infantil de la siguiente manera. “Las secuelas psicológicas del maltrato infantil inciden directamente en el desarrollo, de tal suerte que obstaculizan tanto el desarrollo cognitivo como el afectivo” (46).

EL CONTEXTO DEL MALTRATO

Jorge Barudy Labrin habla del contenido del maltrato físico de la siguiente manera: “Los niños y niñas golpeados reciben golpes que duelen, que duelen mucho, pero además los reciben en un contexto de terror y desprotección donde las relaciones de poder son profundamente desiguales y asimétricas. Todo esto sucede en un ambiente familiar difícil de imaginar y de describir para aquellos que no han vivido experiencias similares. Lo más profundamente traumático es el ambiente de tensión y terror latente que existe en estas familias” (152).

LA INTERVENCION DE TRABAJO SOCIAL

La ardua labor del Trabajo Social no posee límites, es así que Una estrategia para enfrentar este problema social es la interdisciplinariedad, equipos de profesionales capacitados que posean objetivos y metas comunes, dotados de herramientas teóricas metodológicas y de un compromiso ético permanente (Calle, 99).

6. METODOLOGÍA

La presente investigación utilizara el método deductivo. Partirá con la recopilación de una información referente al maltrato físico y psicológico a niños y niñas, en bibliografía especializada.

Esta información será organizada y analizada desde las grandes categorías del maltrato infantil.

Se realizara el estudio de los tipos de maltrato y finalmente se efectuara un acercamiento al accionar del Trabajo Social en relación al maltrato físico y psicológico de niños y niñas.

7. ESQUEMA TENTATIVO

Introducción

CAPITULO I

Infancia y maltrato infantil

- 1.1. Aproximación Histórica
- 1.2. Maltrato infantil
- 1.3. Factores de Riesgo

CAPITULO II

Maltrato infantil

- 2.1. Tipos de maltrato
- 2.2. Causas y Consecuencias
- 2.3. Impactos en la familia

CAPITULO III

Trabajo Social y Maltrato Físico y Psicológico

- 3.1. La especificidad de la intervención profesional del Trabajo Social
- 3.2. Propuesta Metodológica de intervención
- 3.3. Políticas de Protección a favor de los niños y niñas.

8. BIBLIOGRAFÍA

- **GONZALEZ**, María Cristina, **Maltrato Infantil**, Editorial Trillas, México, 11 de Febrero del 2011.
- **LÓPEZ**, Ramiro, **La Violencia Intrafamiliar en el Ecuador**, Aplicaciones Graficas, Quito-Ecuador, 2007.
- **PUERTO Y OLAYA**, Carolina y Edwin, **Maltrato Infantil**, Editorial Magisterio, Bogotá, 2007.
- **CALLE, PINOS, ITURRALDE, MORENO, MENDOZA, MUÑOZ**, Hugo, **El Maltrato a los Niños: de la Práctica a la teoría**, Talleres Gráficos de la Universidad de Cuenca, Cuenca-Ecuador.
- **BARUDY**, Jorge, **El dolor invisible de la infancia**, Editorial A & M Gráfico, S.L., España, 1998.

- **RODRÍGUEZ, BOLAÑOS, BOTICARIO, FERNÁNDEZ, FERNÁNDEZ, GARCÍA, GARCÍA, IBÁÑEZ, NAVAS, NÚÑEZ, SALVADOR,** Alicia, Carmen, Luisa, Pedro, Aída, Josefina, Pedro, Fernando, Marta, José, Francisco, **Violencia en la familia**, Editorial DYKINSON, Madrid, 2010.

9. CRONOGRAMA

Tiempo Actividades	Noviembre e 2014	Diciembre 2014	Ener o 2015	Febrero 2015	Marzo 2015	Abril 2015
Elaboración del diseño de monografía	X					
Recopilación de Información bibliográfica	X	X				
Análisis de la información recopilada		X	X			
Realización del primer informe de investigación			X			
Sistematización de la investigación				X		
Redacción del informe final					X	
Exposición de la monografía						X

Yeniffer Yasmina Moreira Palacios
del 2014

Cuenca, noviembre



FORMATO DE LAS ENTREVISTAS

UNIVERSIDAD DE CUENCA

Nombre del profesional:

Lugar de trabajo:

Cargo del profesional:

Entrevista con fines académicos

1. Que es para usted el Maltrato Infantil?

.....

2. Desde la perspectiva de Trabajo Social cuales son los factores de riesgo para que se dé el Maltrato Infantil?

.....

3. Cuáles son los tipos de Maltrato Infantil que atiende con más frecuencia?

.....

4. Según su experiencia profesional cuales son las consecuencias del Maltrato Infantil?

.....

5. En la mayoría de casos de Maltrato Infantil quien o quienes son los principales agresores?

.....

6. Como está conformado su equipo de trabajo?

.....

7. Usted como intervendría en un caso de maltrato infantil?

.....



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Nombre del profesional:

Lugar de trabajo:

Cargo del profesional:

Entrevista con fines académicos

1. Que es para usted el Maltrato Infantil?

.....

2. Desde la perspectiva del área de Psicología cuáles son los factores de riesgo para que se dé el Maltrato Infantil?

.....

3. Cuáles son los tipos de Maltrato Infantil que atiende con más frecuencia?

.....

4. Según su experiencia profesional cuales son las consecuencias del Maltrato Infantil?

.....

5. En la mayoría de casos de Maltrato Infantil quien o quienes son los principales agresores?

.....

6. Como está conformado su equipo de trabajo?

.....

7. Usted como intervendría en un caso de maltrato infantil?

.....



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Nombre del profesional:

Lugar de trabajo:

Cargo del profesional:

Entrevista con fines académicos

1. Que es para usted el Maltrato Infantil?

.....

2. Desde la perspectiva del área de Legal, cuáles son los factores de riesgo para que se dé el Maltrato Infantil?

.....

3. Cuáles son los tipos de Maltrato Infantil que atiende con más frecuencia?

.....

4. Según su experiencia profesional cuales son las consecuencias del Maltrato Infantil?

.....

5. En la mayoría de casos de Maltrato Infantil quien o quienes son los agresores principales?

.....

6. Como está conformado su equipo de trabajo?

.....

7. Usted como intervendría en un caso de maltrato infantil?

.....